

Bedmar – Ordenanzas

TROYANO VIEDMA, José Manuel."Ordenanzas de Bedmar y Albanchez del año 1540". *Bol. del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 93, julio-septiembre, 1977, págs. 53-91.

TEXTO RESUMEN. La primera vez que las Encomiendas de Bedmar y Albanchez fueron gobernadas por un mismo Comendador, ocurrió en la segunda mitad del siglo XV, en la persona de don Diego Fernández de la Cueva, perpetuándose en dicha familia, ya que a la muerte de don Diego, el 5 de enero de 1472, le sucedió su hijo don Juan, hermano de don Beltrán de la Cueva del Mercado, gran privado de Enrique IV de Castilla.

A su muerte, le sucedieron don Luís de la Cueva y San Martín, figura legendaria y envidiada por sus iguales, los cuales no pasaban que unos hidalgos fuesen los favoritos del Rey de Castilla, pero como los tiempos estaban revueltos, la justicia tarda y habían visto caer desde lo más alto del poder a sus paisanos ubetenses, intentaron con este caballero todas las artimañas, habidas y por haber, pero don Luís esquivaba una y otra vez la muerte, hasta que por fin la habría de estrechar entre sus brazos, cuando ya valetudinario iba de Baeza, por la senda de la Angostura, cayendo bajo los hierros de las lanzas de los criados de su sobrino y enemigo don Alonso de Carvajal, señor de Jódar.

Hereda el título de Comendador, su hijo don Juan de la Cueva-Benavides y Manrique de San Martín, quien en 1521, sucediéndole su hermano don Alonso de la Cueva, famoso por sus aptitudes guerreras, demostrándolo a lo largo de toda su vida: -"Estuvo luchando contra los Comuneros de Castilla, Padilla, Bravo y Maldonado, asistiendo a la batalla de Villalar, en la cual y antes de salir al campo de batalla, le preguntaron a don Alonso - ¿Qué piensa hacer su señoría? - y contestó: - Morir o prender a Juan de Padilla, cabeza de los Comuneros -: y en efecto, al día siguiente, viendo salir al capitán toledano al frente de los suyos, don Alonso montado en su caballo y armado con todas sus armas le hirió con su lanza en el rostro, - pues llevaba don Juan alzado el protector -, y lo derrocó y prendió por su sola persona y lo sacó a batalla, y estimando en más la fidelidad que como buen caballero debía a su rey, siendo pobre, no quiso recibir los 50.000 ducados que Juan de Padilla le ofrecía por su libertad y lo entregó a los ministros del Emperador, nuestro señor, lo cual fue causa de la pacificación de los reinos"- . Después don Alonso, esforzado guerrero, sirvió en otras guerras, sobre todo en la Goleta de Túnez donde tomó 28 banderas al enemigo, los cuales trofeos, junto con todos los otros que tomó en otras partes y el de Juan de Padilla y la bandereta de su lanza y sus armas estaban en la iglesia y castillo de Bedmar, donde el dicho don Alonso de la Cueva fue traído tras su muerte, ocurrida en Nápoles, siendo electo capitán general de Orán, y fue enterrado junto a su padre don Luis de la Cueva y Benavides, en Santa María de los Reales Alcázares de Úbeda (1).

Durante el gobierno de este Comendador, Carlos I desmembró de la Orden de Santiago la mitad de la villa de Canena, que pertenecía a la Encomienda de Bedmar y Albanchez (2) más la otra mitad, que pertenecía a la Orden de Calatrava, dependiente de la Encomienda de Torres y Canena, que detentaba Luís Méndez de Quijada.

Pues bien, con el consentimiento de don Alonso de la Cueva y de don Luís Méndez, ambos Comendadores, Canena fue adquirida por don Francisco de los Cobos y Molina,

señor de Sabiote, Adelantado de Cazorla y Secretario de Carlos I, por el precio de 58.133 ducados y tres maravedís, obteniendo la Bula de bendición, que fue aprobada por el Papa Paulo III (3).

A pesar de su alejamiento de la Encomienda, don Alonso se preocupaba por el bienestar de sus gobernados y por ello instigó la creación de unas Ordenanzas comunes para ambas villas, ya que las dos pertenecían a la Orden de Santiago y no se podían regir por leyes distintas dos villas que caminaban al unísono, ya que lo contrario hubiese producido roces y por consiguiente la pérdida de la concordia y buena vecindad entre los gobernados por una sola persona.

En estas largas ausencias de don Alonso, dedicado a la milicia, encargaba el gobierno de la Encomienda a su hermano don Cristóbal de la Cueva, también caballero de la Orden de Santiago desde 1538, siendo éste el encargado de presidir las reuniones, que darían como fruto esas Ordenanzas de 1540, por las cuales Bedmar y Albanchez se van a regir hasta el siglo XVIII.

Las Ordenanzas que al final veremos, enmarcadas en el legajo número 177 del Archivo Municipal de Bedmar, fueron realizadas el 17 de noviembre de 1540, en la desaparecida iglesia de San Marcos de Bedmar, por dos comisiones encargadas a tal efecto por don Cristóbal de la Cueva, encargado del gobierno por su hermano, integradas por don Alonso Marín y don Antonio García de las Peñas, alcaldes ordinarios y los regidores: Hernando Chamorro y Francisco de Bedmar, junto con el Mayordomo don Alonso de la Torre, por la Villa de Bedmar; mientras que por Albanchez lo hicieron don Sebastián López y Hernando Ortega, como alcaldes ordinarios y los regidores: Francisco de los Cobos, Juan Muñoz y Manuel Hernández, junto con don Antonio García de Cárdenas, Mayordomo de la villa de Albanchez. Acompañaba en la Presidencia de la reunión al Muy Magnífico Señor don Cristóbal de la Cueva, don Luís Ortega, alcalde de la frontera de Albanchez.

Vistas las ordenanzas antiguas, pues, según las crónicas de estas fechas, Bedmar y Albanchez tenían ordenanzas para el aprovechamiento del Común, desde tiempo inmemorial ya que ambas villas pertenecían a la misma Orden y a la misma Encomienda, regentada por los Cuevas desde la segunda mitad del siglo XV, como ya hemos visto, y una vez sometidas a un minucioso estudio por las comisiones antes citadas, decidieron dichos señores, que debido a la mudanza de los tiempos que han de venir: a) se renovasen algunas; b) otras se modificasen o renovasen y c) otras que se hicieran de nuevo. Bajo estos tres puntos de vista se confeccionaron estas Ordenanzas de 1540, que son como “un pequeño fuero”, que bebe, según mi parecer, en el Fuero de Baeza, acordándose su recopilación y su envío a la Corte con el fin de que fuesen aprobadas por el Real Decreto de Ordenes de Carlos I.

Dicha recopilación fue presentada en Madrid el 18 de junio de 1541 por don Juan de los Reyes, en nombre del Concejo de Bedmar, siendo estudiadas y aprobadas por el dicho Real Concejo, el 23 de julio de 1547 en reunión celebrada en Aranda de Duero, siendo puestas en vigor por orden de 5 de diciembre de 1551, dada en Madrid por el Emperador Carlos V.

INDICE DE LAS ORDENANZAS DE BEDMAR Y ALBANCHEZ DE 1540

- I. Capitulose mancomunidad.
- II. Los dos concejos aren las tierras concejiles según justicia.
- III. Albanchez are la Mesa.
- IV. Agua de Gutas.
- V. Sobre los rastrojos.
- VI. Sobre la venta de la hierba.
- VII. Sobre las tierras concejiles.
- VIII. Quel que tomare tierra concejil no desparta los pares.
- IX. Que non puedan barbechar sobre rastrojos fasta pasado el dia de anno nuevo.
- X. Que non puedan barbechar sobre rrestrojo en lo concejil saluo en çierto tiempo.
- XI. Pennas de los que atraviesan sobre las açequias.
- XII. Que ningun gannado vaya por las orillas de las açequias.
- XIII. Açequias.
- XIV. Açequias
- XV. Alcaldes de las Açequias.
- XVI. Penna del gannado que entrare en lo pannes.
- XVII. De la penna del pan a el gannado menudo.
- XVIII. Que los gannaderos les lleven el danno por apreçio.
- XIX. Sobre los puercos fuenrra de la mannada.
- XX. Que los pastores no entren en los pannes.
- XXI. Penna del pastor que a sabiendas el gannado en el pan.
- XXII. Que ninguno vaya a espigar.
- XXIII. Sobre penna y danno del que comme los pannizos.
- XXIV. Que las guardas sean creídas por su juramento.
- XXV. Que las guardas vengán a denunçiar.
- XXVI. Que aya çercania.
- XVII. Sobre los rrestrojos.
- XVIII. Para que no anden puercos fuenra de la mannada en los restrojos.
- XXIX. Quantos puercos se pueden echar a la mannada de concejo para los restrojos
- XXX. Sobre la penna de los rrestrojos a los gannados mayores.
- XXXI. Que no se quemén rrestrojos.
- XXXII. Que no fagan fuego en el agosto.
- XXXIII. Contra los pegan fuego.
- XXXIV. Sobre los sitios.
- XXXV. Penna del gannado que entrare en la hoya.
- XXXVI. De la penna de los pastos çerca de los sitios.
- XXXVII. Sobre los que tonmaren heredades agennas.
- XXXVIII. Contra los forasteros que pasan por la Fuente Grande.
- XXXIX. Que aya viaderos.
- XL. Qual es el sitio de las vinnas.
- XLI. Sobre las vinnas.
- XLII. Contra los gannados que entraren en las vinnas.

- XLIII. Que ninguno pueda dar licencia que otro vaya a su heredad.
- XLIV. De la penna de los ganados menudos en las vinnas y heredades.
- XLV. Penna del perro que entrara en las vinnas.
- XLVI. Que non pueda ninguno commer su heredad con su gannado.
- XLVII. Que ninguno entre con sus gannados a commer en los sitios.
- XLVIII. Que los que fueren a labrar las vinnas aten las bestias.
- XLIX. Que non den licencia para que otro coma la huerta ni venda la yerba.
- L. De la penna de los árboles.
- LI. Sobre el rregar de la huerta.
- LII. Que no cuezga esparto en el rrío.
- LIII. Que el gannado no entre en las dehesas y exidos.
- LIV. Que las yeguas que aren anden en las dehesas.
- LV. Que no entren gannados en la sierra sin liçencia.
- LVI. Que ningunno trayga gannado mayor fuera de la mannada del conçejo.
- LVII. Contra los que cortan árboles.
- LVIII. Para la corta del carbón ni rramón.
- LIX. Que no tomen la lenna de las corralizas e pajares.
- LX. Sobre la vezindad.
- LXI. Sobre los gannados forasteros.
- LXII. Que ningún veziuno conpre pan ningunno para otro fuera de la villa.
- LXIII. Sobre la villota y rramón.
- LXIV. De enzinnas e otros árboles.
- LXV. Que no se corte la madera de arados para fuera parte.
- LXVI. Ordenanzas de las caças.
- LXVII. Sobre la caça.
- LXVIII. Sobre la caça.
- LXIX. De la pesca de los vecinos de fuera parte.
- LXX. Sobre las fiestas.
- LXXI. Que aya libro de acuerdo.
- LXXII. Que los alcaldes visiten la cárçel.
- LXXIII. Sobre la visitación de los términos.
- LXXIV. Que no se quiten los mojones.
- LXXV. Que aya almotacén.
- LXXVI. Que los rregidores pongan el pescado e otras cosas.
- LXXVII. Que los carniçeros hagan carne los sábados.
- LXXVIII. Sobre los sennores de gannado que no vendan fasta que aya carniçero e después que lo oviere le rrequieran si lo quiere por el tanto.
- LXXIX. Sobre el garannon.
- LXXX. Que los alcaldes juren de guardar las hordenanças.

Fol. L, a: En la villa de bedmar que es de la horden de cava./llería de santiago en el partido del Andalucía/ miércoles diez e siete días del més de noviembre/ anno del naçimiento de nuestro saluador ihesu xristo/ de mille e quinientos e quarenta annos dentro de la / yglesia de sennor santísimo lugar/ diputado para los cabildos del conçejo de/ la dicha villa se llegaron en juntas los conçe-/ jos justicias regidores de la dicha villa

de Bedmar/ y de la villa de albanchez que es de la dicha horden/ conviene a saber los sennores alonso Marín/ con antón garcía de las pannas alcaldes fordinarios e/ hernando chamorro e francisco de bedmar regidores/ e alonso de la torre mayordomo todos oficiales/ del conçejo desta dicha villa de bedmar e sebastián/ López e hernando de ortega alcaldes fordinarios/ e francisco de los cobos y juan muñoz e manuel hernández/ garçón regidores e antón garcía de cárdenas/ mayordomo todos ofiçiales del conçejo de la/ villa de albanchez. En presencia de nos/ francisco de viedma escriuano público e del conçejo/ de la dicha villa de bedmar e miguel de gámez/ escriuano público e del conçejo/ de la dicha villa de/ albanchez. Ansy juntos los dichos conçejos alcaldes/ e regidores y mayordomos e estando/ presente el muy magnífico señor don/ (Fol. 1, b): xristóbal de la cueba en nonbre del señor comendador/ don alonso de la cueba su hermano y con su/ poder por absençia suya y de su alcalde desta/ dicha villa y luys de ortega alcalde de la fortaleza/ de albanchez luego los dichos conçejos y / ofiçiales diyeron que ellos an llegando/ en esta junta e congregación para ver/ las hordenanças de las dichas villas e/ para reformar para que se acusen menos/ las diferençias que entre anbos estos dichos/ pueblos e vecinos e moradores dellos suele/ aver e hay de presente sobre el aprovecha-/ suso dicho/ conservar la paz. Acordaban a acordaron/ que en anbos pueblos aya unas mismas/ hordenanças e habiendo visto las hordenan-/ ças antiguas y platicado sobre ellas y / sobre cada una dellas les pareçe que/ por la mudanza de los tiempos an venir/ que algunas se renovasen e otras se/ modificasen e reformasen e de nuevo/ se hiziesen e acreçentasen y para que/ tengan mejor efecto lo suso dicho acordaron de recopilar las suso dichas hordenanças enmendán /dolas o haziéndolas de nuevo en la forma siguiente/ (Fol. 2, a): e primeramente dezimos que por quanto entre las escripturas/ de estos dichos conçejos pareçe una que fue fecha e otorgada/ por los ofiçiales de anbas las dichas villas estando en junta/ en esta villa de bedmar en la fortaleza della en lunnes trynta e un días del mes de julio anno del señor de mille e quatroçientos/ e ochenta annos en presençia del comendador de las dichas/ villas que a la sazón ora por la qual pareçe que sobre diferen-/ çias que entonces se ofrecían fueron fechas ciertas ordenanzas/ las quales se an guardado fasta agora que su tenor es/ este que se sigue: [...]

NOTAS

(1) El estandarte de don Juan de Padilla tenía escrito con letras de oro: -“Defensor Patriae”-; y la bandereta: -“Jesus Autem Transiens Per Médiu Illorum Ibat IN Pace”-. Según confiesa su Majestad, *en la carta de vendición*, que hizo desta villa de Bedmar en esta fecha 1.500 habitantes, aproximadamente.

(2) Como nos lo demuestra don Narciso MESA FERNÁNDEZ, en su maravilloso trabajo: “La Encomienda de Bedmar y Albanchez de la Orden de Santiago”. B.I.E.G. número XIV. Páginas 84-101.

(3)“...apud S. Petrum”. En los Idus de octubre del año 1539. Quinto de su Pontificado.

Biografías

HIDALGO, Juan. En: *Gran enciclopedia de Andalucía*. Granada, Anel, 1979. Tomo 5, pág. 1928.

TEXTO Pintor, Juan Hidalgo, nació en Torres (Jaén), iniciando sus estudios en la Escuela de Arte y Oficios de la capital, donde consiguió varios premios fin de curso. Su ilusión hacia la pintura pronto le hizo volar a otras tierras tales como Madrid y Barcelona, donde residió grandes temporadas conviviendo en las grandes escuelas artísticas nacionales.

Sus participaciones en Exposiciones Nacionales, se han hecho notar con un largo historial de primeros premios. Pero su auge mayor lo consiguió fuera de nuestro país, concretamente en Francia, en el Museo Calliera de París, y en la Exposición de Arte de Puerto Rico.

Ha sido primer premio durante varios años seguidos en la provincia de Jaén (provincial), Regional y Nacional. En los premios provinciales de pintura al aire libre consiguió el primero los años 1957 a 1962 y del 1966 a 1969.

Ha recibido premios regionales en Málaga, Granada, así como medalla de bronce Nacional en Almería el año 1961 y medalla de plata Nacional en Barcelona año 1967. Primer premio Exposición Nacional de Valladolid 1969. Primer premio y medalla de oro Nacional Educación y Descanso en Madrid, año 1965. Primer premio y medalla de oro en la Exposición Internacional Rafael Zabaleta año 1972.

Una gran parte de su obra pertenece a grandes colecciones particulares de España, Italia, Francia, Alemania, Suiza, Estados Unidos, etc.

Juan Hidalgo vive en Jaén, ama a Jaén y a pesar de las muchas oportunidades y proposiciones, jamás ha pensado en abandonar esta tierra de olivos que tanta inspiración le proporciona. Es amante descubridor de los parajes mas distinguidos y ocultos de la Sierra de Cazorla, donde no es difícil encontrarlo en cualquier época del año, reflejando en sus cuadros la paz y el sosiego de los pinos y los cortijos abandonados.

La prensa, que siempre le ofreció las mejores críticas ha ensalzado su gran labor a favor del pueblo de Jaén por el reflejo más claro y vivo de sus paisajes y costumbres.

TORAL Y FERNÁNDEZ DE PEÑARANDA, Enrique. "Homenaje a don Rafael Ortega y Sagrista". *Bol. del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 141, enero-junio, 1990, págs. 9-24.

[Se trata de una conferencia pronunciada en el homenaje póstumo a don Rafael Ortega y Sagrista en el Aula de Cultura de la Excm. Diputación Provincial]. [Los Ortega son oriundos de la villa de Torres].

TEXTO Excelentísimos e ilustrísimos señores y señoras, compañeros de este Instituto.

Nos reunimos hoy para tributar homenaje y recuerdo a nuestro llorado consejero, Rafael Ortega y Sagrista, a la par que presentamos su obra póstuma, la segunda serie de sus "Escenas y costumbres de Jaén".

El Instituto de Estudios Giennense me ha designado para ello.

Esta designación que tanto me honra, se debe sin duda no solo al multiplicado parentesco que nos unía, sino más bien al recuerdo de una estrechísima amistad, a un cariño mutuo y a la admiración que sentía por su persona y por su obra. Ambas son ya inseparables en este momento, ya que si bien la obra permanecerá siempre, la persona puede palidecer con el tiempo, hasta casi desvanecerse, cual sucede con casi todas nuestras glorias locales, de las cuales, poco o poquísimo sabemos de su contingencia vital; en suma, intento buscar, ya, al hombre que hay detrás de cada libro.

Si seguimos la tesis de Ortega y Gasset de que el hombre es él y su circunstancia, debemos establecer cuales fueron las que influyeron en la formación intelectual de Rafael Ortega; tratar de explicar, en suma, como se formó una personalidad tan atrayente, tan original y tan buena.

En primer lugar, su amor por Jaén. El mismo nos lo dice en el prólogo a la serie de esta obra sin par que hoy nos ocupa:

“Pertenezco a una familia que es de Jaén por los cuatro costados, que se ha sentido muy unida a la capital y a su campo que la hermosea”, y como consecuencia lógica añade:

“Por eso he vivido las costumbres de nuestra tierra, las he respetado y me place guardarlas y contribuir a su divulgación”.

Efectivamente: estos cuatro costados – y muchos más, por supuesto – están significados por los apellidos, Ortega, Sagrista, Nieto y Bonilla.

Los Ortega, oriundos de la villa de Torres, tras una pasada por Alcalá la Real, se avicindaron en Jaén en los primeros años del siglo pasado. Dedicados a negocios las primeras generaciones, progresaron en otra dirección y su descendencia de hombre bien, que como médicos, farmacéuticos, abogados y otras profesiones liberales, sirvieron sencillamente desde sus puestos a la patria. Son palabras de Rafael en un artículo sobre la estancia de Isabel II en Jaén.

Los Sagrista, manresanos dedicados al comercio y fabricación de tejidos en gran escala con agencias en Cádiz y Veracruz, se vincularon a Jaén con el matrimonio que en 1818 contrajo don Manuel Sagrista y Nadal, Soler y Miralda con doña Florentina de Bonilla y Salido, Salido y Fernández de Velasco.

Los Nieto eran una distinguida familia de Jaén que ocupó importantes cargos en la curia.

Y finalmente los Bonilla, de varonía Rojas, vecinos en el siglo quince de Porcuna y en el dieciséis de Jaén por el matrimonio de Juan García de Rojas con doña Micaela de Bonilla, biznieta del famoso doctor en ambos derechos don Diego Sánchez de Bonilla, tan elogiado por Ordóñez de Cevallos-Ximénez Patón, de quien tomaron apellido.

De este abolengo de Rafael, de hombres de bien por todas las ramas, como el decía con justicia y propiedad, pasamos al matrimonio que contrajeron el doctor don Ricardo Ortega Nieto, de tan grato recuerdo para todos los que le conocieron y amaron, por su bondad, sus grandes conocimientos médicos y su talante liberal, con doña Isabel Sagrista de Bonilla, del que provinieron cuatro hijos, todos varones, Ricardo, Rafael, Eduardo y Enrique. Todos recibieron una educación quizá insólita para los tiempos que corrían (Rafael nació el 13 de enero de 1918), ya que sus padres, católicos practicantes, confiaron parte de su educación a profesoras suizas, alguna protestante de religión. El ejemplo paterno y el de estas señoritas contribuyó a que todos fueran, sin mengua de personales opiniones y creencias, tolerantes con todas las manifestaciones de la vida, tanto políticas como religiosas, pudiendo incluso afirmarse que este segundo aspecto, su educación se adelantó a la que fue consagrada felizmente en el Concilio Vaticano Segundo.

La segunda circunstancia vital de Rafael Ortega y Sagrista fue la de observador, completada con una felicísima memoria, de suerte que con casi setenta años, recordaba

nítidamente sucesos que había presenciado a los cinco años, como la cogida mortal del novillero “El Señorito”, que sucedió el quince de agosto de 1923.

A estas dotes de observador, habría de unirse su curiosidad y su interés por retener cosas pasadas. Así, cuando subí a la Granja Agrícola, a ver a su abuelo paterno, don Eduardo Ortega Navarrete, llevaba consigo un cuaderno de notas, donde escribía cuidadosamente, con su magnífica letra, cuanto le contaba aquel anciano inteligentísimo y venerable, que había estudiado la carrera de Farmacia en Granada, y regentara durante sesenta y dos años la farmacia del Hospital de San Juan de Dios, siendo el primer químico que analizó las aguas potables de Jaén, y dio a conocer entre la clase médica el bacilo de Koch, y que falleció con casi noventa y tres años en abril de 1947, en la madrugada del Viernes Santo.

Sería injusto omitir en esta relación de los que tanto influyeron en su formación a otro venerable anciano, el prócer don Lorenzo de Llauder y de Bonilla, quinto marqués del Valle de Ribas, nuestro tío, que dotado también de buena memoria nos relataba en su casa de Madrid, en presencia algunas veces de don Antonio Almendros Camps, de don Angel Cruz Rueda, de don Antonio Alcalá Venceslada, de don Vicente Montuno, y de otros muchos, mil cosas del Jaén de sus mocedades, en especial de las corridas de toros y de participación destacada en las funciones teatrales de un grupo de aficionados. Algunos de estos recuerdos se publicaron, aunque mutilados, en “Paisaje” y en “Jaén”, y otros permanecen inéditos, al igual que casi todas sus poesías.

Más la circunstancia que más influyó en su vida literaria fue la de su madre, doña Isabel Sagrista de Bonilla. Cuentan cuantos la conocieron de soltera y de recién casada de su serena belleza y de su suprema distinción; de la pareja ideal que formaba con su marido; de la amargura de verle morir en plena madurez en los trágicos días de nuestra desgraciada guerra civil, y de cómo supo, después, conservar su patrimonio y completar la educación de sus hijos menores.

Pues bien, Isabel transmitió a sus hijos, singularmente a Rafael, su amor por Jaén, refiriéndonos en largas conversaciones cosas de su mocedad y de la sociedad de su tiempo, todo con un gracejo que cautivaba a cuantos la oían, no exento por cierto de algo de amargura al contarnos algunos sucesos. Quiero aquí tributar mi homenaje sincero de cariño y admiración a tan excepcional figura de Jaén dedicándoselo especialmente a sus hijos Ricardo y Eduardo.

Todo este conjunto de circunstancias moldearon a Rafael, investigador, escritor, funcionario ejemplar, católico por sentimiento y raciocinio y hombre de campo.

Investigador lo fue siempre. Primero en el rico archivo familiar que vino a sus manos a la muerte de su abuela materna, doña María de Bonilla y de Bonilla, donde había infinidad de papeles y documentos curiosos, primordialmente de los Aguirre y los Sagrista.

A través de estos documentos, pudo darse cuenta de la calidad hondamente humana de don Manuel Sagrista y Nadal, y comprobar que la tabla consagrada a su memoria en la Santa capilla de San Andrés, era poco en relación a sus logros, a través de varios años de lucha incesante y de la publicación de tres libros de alegatos jurídicos e históricos de salvar de la desamortización esta Santa Institución tan arraigada en Jaén. Siempre tenía en mente el escribir una biografía documentada de este ilustre antepasado, pero no lo hizo por un exceso de delicadeza, no creyera alguien que si elogiaba a esta figura era por ser su

descendiente. Pero uno de sus últimos escritos, poco antes de su muerte, cuando las vanidades humanas y la crítica de otros ya no importaban, fue precisamente una nota biográfica de don Manuel Sagrista y de su nieto el teniente coronel de Estado Mayor don Rafael Sagrista y Aguirre, su abuelo materno.

Y, naturalmente, de los papeles existentes en su casa pasó a los Archivos de Jaén.

Algo cuenta de esta investigación en el folleto “La reconstrucción de las Galerías altas de la Catedral de Jaén”, escrito en colaboración con López Pérez.

En el capítulo dedicado a los archivos catedralicios debido a su pluma, nos dice como estuvo a punto de perecer en nuestra guerra, perdiéndose numerosísimos legajos conteniendo miles de documentos.

Trasladado nuevamente el archivo a la Catedral es cuando - dice - “comenzaron a trabajar en el don José Antonio de Bonilla y Mir, don Enrique Toral y Fernández de Peñaranda y don Rafael Ortega Sagrista, aprovechando las horas libres y los días festivos. Era el primer paso hacia una futura, total y sistemática ordenación”.

Algo puedo y debo agregar. Los legajos estaban colocados en unas altísimas estanterías que se vencían con el excesivo peso y solo se podía subir a ellas por una tembleante escalera. La luz, escasa, entraba por una ventana sin cristales, de suerte que en invierno hacía un frío que sin exceso en la calificación podíamos llamarlo “glacial” y en verano un calor insoportable.

Así es que Rafael y yo - perdonad este yo - nos subíamos en lo alto de los estantes y bajábamos al suelo los enormes legajos. Nadie sabía lo que contenían, porque los expedientes se habían atado, sin seleccionar, teniendo en cuenta solamente el alto de los entrepaños.

Ya en el suelo, hacíamos una primera ordenación. Pleitos de capellanías por un lado, expedientes matrimoniales y de órdenes sacras por otro, pleitos decimales...

Así que nuestra actividad era doble; primero de mozos de carga y luego de investigadores del contenido externo de los expedientes (la verdadera investigación vendría después). Ni qué decir tiene la alegría de Rafael al encontrar varios expedientes de cofradías cuya historia quería escribir.

Algo parecido sucedía en el Archivo de Protocolo notarial, solo que allí no se podía pensar en investigación seria alguna, ni siquiera en su ordenación. Pese a la bondad del notario Arsacio de Prado y de su hijo solo pudimos examinar algún que otro tomo de los que estaban más a mano.

A este Instituto y a su antiguo director, don José Antonio de Bonilla, se debe gran parte no solo de la salvación de estos archivos, sino su excelente instalación, que permite a los investigadores de hoy, tan numerosos como excelentes, realizar sus trabajos cómodamente, sin los trabajos que pasamos nosotros y que dimos entonces por bien empleados.

Fruto de estos trabajos de Rafael fueron, entre otros muchos, la Capilla de Moya en la parroquia de la Magdalena, Vandelvira y su familia, los Reyes Católicos en Jaén y Colón, la visita a Jaén del rey Felipe IV, y recientemente su monografía sobre las casas del viejo ayuntamiento, aparte de los que dedicó a historiar sus amadas cofradías.

Caballero Venzalá nos dice que como investigador era una honestidad acrisolada, Rafael - añade - ha sido para nosotros un espléndido testimonio de paciente búsqueda para encontrar la verdad del pasado de Jaén.

Y así era en efecto; baste recordar que tardó cuarenta años en publicar la primera parte de su estudio sobre la Soledad. En este largo espacio de tiempo, fue enriqueciendo su trabajo original con los hallazgos que su investigación le proporcionaba, y si se decidió a publicarlo fue por la consideración de que en las tareas investigadoras es preciso hacer un alto, pues de otra manera nunca se podría publicar nada, en la espera de hallar algún nuevo documento, quizá inexistente.

Viene aquí la consideración de los sabios pozo y los sabios fuente. Los primeros los constituyen aquellos investigadores que sabiendo muchísimo de un tema, lo guardan para sí y, por ende, resulta estéril su labor. Los segundos comunican sus hallazgos, de suerte que se incorporan al común, e incluso se llega a perder con tiempo su autoría. Rafael era de los segundos, y de ahí la perdurabilidad de su obra. Cosas que pocos años eran totalmente desconocidas, por ejemplo, la fecha de creación de una cofradía, están hoy al alcance de cualquiera, y eso es su mayor grandeza y el mejor título para su obra.

Escritor lo fue siempre Rafael. Ya desde muy joven llevaba su diario personal donde anotaba no solo sus inquietudes, sino también sus impresiones del momento y notas sobre las conversaciones que mantenía sobre temas histórico-literarios.

Su primera obra la escribió en Huelva a la sazón de estar allí destinado como técnico de hacienda. Se trata de unos temas líricos, prologado por don Melchor Fernández Almagro, y Rafael no los quiso publicar. Estas estampas tienen un subido valor literario y costumbrista, ya que se refieren a una Huelva que ya solo vive en el recuerdo, teniendo hoy el triste privilegio de ser la capital de más alto grado de contaminación atmosférica de España.

Trasladado a Jaén, pronto empezó a colaborar en Lux Mundi, boletín de cofradías, radio y periódicos, entre ellos el diario “Jaén” y la revista “Paisaje”: 1946 y 47 son los años de estas colaboraciones iniciales, alguna de las cuales se prolongaría hasta estos días.

Rafael dominaba como escritor el género epistolar. Cerca de cuatrocientas cartas guardo en mi archivo sobre asuntos personales, familiares, trabajos de erudición y literarios, sucesos de Jaén... Como muestras de estilo doy las siguientes:

Merienda de carnaval.

“Ayer tarde (4 de marzo de 1984) asistí a una fiesta de carnaval en casa de las Santa María Mediano. Todos nos disfrazamos. Yo iba de cochero inglés con un manferlán muy antiguo un bombín y bastón con puño de plata. Amparo Aponte de charlestón años veinte, con prendido de plumas en la cabeza y su marido de chulo castizo. Luisa Santa María con un antiguo vestido de dalmata bordado en oro.

María su hermana con traje de su abuela en raso azul estampado en blanco y encajes. Después de retratarnos hubo una gran chocolatada con bizcochos de las Descalzas, y un postre llamado canónigo, rodeado de natillas, que hicieron ellas y estaba exquisito. En fin, que al cabo de cuarenta y ocho años volvimos a las carnestolendas, aunque en privado”.

Documento de Enrique IV (10 de enero de 1986)

“Gracias por la nota sobre la ampliación de la feria dada por Enrique siendo aún príncipe (1453), ya que subió al trono en 1454. La “Merced” tiene triple interés: 1º, en cuanto a la feria, que ya se celebraba, sin privilegio real, al parecer; 2º, por cuanto se refiere al tema mariano; y 3º, y sobretodo, porque hasta ahora, y aunque parezca imposible, es el primer documento escrito que se refiere concretamente a la Verónica o Santo Rostro. Y eso es muy importante; pues hasta ahora la prueba documental más antigua es la Crónica del Condestable, posterior a este documento de 1453. Yo no me explico cómo pese al florecimiento de la investigación, de tantos documentos como se han encontrado de comienzos del quince y anteriores, ni uno, hasta ahora, se refiere a la reliquia “que desde tiempo inmemorial se venera”, etc., pero fuente directa, que yo sepa, nada anterior a la Crónica citada”.

Algunas veces pienso en lo interesante que sería publicar una selección de cartas giennenses de González López, Cruz Rueda, Alcalá Venceslada y por supuesto de Rafael Ortega.

El católico, aún dentro de las normas del Concilio Vaticano Segundo, amaba y añoraba las antiguas prácticas religiosas y el fervor por una imagen determinada. Por eso visitaba todos o casi todos los días los templos parroquiales, deteniéndose en la contemplación y en el rezo ante las que tanto le gustaban, sobre todo el Cristo de la Expiración en San Bartolomé y la Virgen de la Capilla en San Ildefonso.

El hombre de campo era feliz en la Casería de San Rafael, renovada y agrandada por sus padres. Allí, él y sus hermanos pasaron los felices días de la niñez y juventud, rodeados de olivos y almendros, con la compañía de caseros, perros, gatos y una borriquilla. En aquella paz y en su edad madura escribió muchos de sus trabajos y distraía su espíritu con la contemplación de la naturaleza, las labores del campo con el cuidado de la finca, y a ese campo había de dedicar muchas de sus deliciosas estampas y las introducciones líricas a “Dibujando en Jaén” de Luis Berges.

A propósito, he dejado para lo último la consideración de Rafael como funcionario público, jubilado anticipadamente antes de cumplir los setenta, por una ley de Medidas de Reforma para la Administración, cuando contaba con cuarenta y dos años de servicios. A lo largo de estos desempeñó puestos de gran responsabilidad con su habitual elegancia y espíritu de sacrificio y de servicio. Y digo de sacrificio porque aún siendo funcionario ejemplar, la Administración le pesaba enormemente, ya que le quitaba un tiempo precioso que necesitaba para su verdadera vocación. Por eso, y aunque lamentaba el perjuicio económico que le suponía la jubilación con enorme pérdida de ingresos, no le importó demasiado, pues a partir de ella todo su tiempo lo tenía libre.

* * *

He esbozado a grandes rasgos las circunstancias que concurrieron en la formación de Rafael como investigador y como amenísimo escritor. Réstame decir algo, que por otra parte todos sabeis, de su carácter apacible, sereno, ni una sola vez en cuarenta y tantos años le vi enfadado, de su hablar pausado, de la generosidad con que se daba a los parientes, amigos y aún a los desconocidos que le pedían algún dato, de su prontitud a reconocer si había cometido algún error, siempre pequeño y sin importancia. En suma, al hombre cabal que era nuestro compañero, Rafael Ortega.

De su extensa obra, me detengo en sus *Escenas y Costumbres de Jaén*. En las páginas ya amarillentas de periódicos locales fueron insertándose estas escenas y su publicación en libro se debió al celo de nuestro compañero y buen amigo don Lorenzo Polaina Ortega, que siendo subdirector de este Instituto le obligó a ello, bien que en la selección inevitable quedaron fuera muchas y muy notables.

El libro editado en la colección de bolsillo tiene 242 páginas, una fe de erratas, índice y once láminas. Lo dividía su autor según las estaciones del año. El invierno con catorce estampas, la Cuaresma con veinte, y doce del verano y del otoño, en total cuarenta y seis.

Entre las suprimidas figuras varias inspiradas en sucesos familiares, y en las que insertó de este carácter quitó los retratos de su antepasada doña Gertrudis de Forcada y Peralta, su abuela materna doña María de Bonilla, su madre Isabel y su padre Ricardo.

En una primera clasificación se pueden dividir en tres grandes grupos:

- Escenas familiares.
- Costumbres que conoció por relatos de familiares y amigos.
- Observaciones propias y recuerdos de su niñez y juventud.

Claro es que esta primaria clasificación no es exacta, pues a veces se mezclan entre si.

A las primeras pertenecen: “La chimenea, el quinqué y la muchacha”, “Junto a la chimenea”, “Manjares navideños”, “Vuelven las golondrinas” y “La mantilla”.

Cuando publicó esta última en 1975 me decía: “Te agradezco mucho tu buena opinión sobre mi artículo titulado “La mantilla”. Estaba escrito hacía tiempo, pero por ser tan personal no lo publiqué hasta ahora”.

Sobre el valor de estos trabajos, suscribo íntegramente el juicio de Caballero Venzalá de 23 de diciembre de 1977.

“Ortega desciende a través de lo sensitivo para encontrarse con el alma de nuestro pueblo y valora todo su recio talante, y es entonces cuando la capacidad comunicativa emocional llega a su más alto grado. Entramos en comunión plena con la misma raíz, rama y razón de todo lo que aflora en la superficie”.

Rafael, ciertamente, amaba lo pequeño, lo cotidiano, lo insignificante. No es que fuera incapaz de las grandes síntesis, para demostrarlo es suficiente leer sus trabajos históricos, sino que a través de lo pequeño, quería llegar al alma de las cosas y de las gentes: nuestras gentes de Jaén.

Reparar en la maravilla descriptiva que campea en “*La Camarera de la Virgen*”, cuando concluimos su lectura sentimos la honda emoción que tanto placía al maestro Cruz Rueda.

Y también sentimos esta honda emoción en “*Llegaron las golondrinas*”, episodio sucedido en nuestra contienda.

Estamos en mayo de 1937: Rafael con su madre pasean por el campo: “Una casa tiene en lo alto unos arquiteos muy del viejo Jaén. Allí anidaban tranquilamente las golondrinas y vivían unos emigrados con un niño”.

“Paseábamos en silencio - nos dice - embriagados por el encanto de la tarde llena de sol, de placidez y sosiego, cuando nos salió al paso un niño de los refugiados. Tendría siete añillos. De una mano le pendía el tirachinas. De la otra colgaba una golondrina. Una pobre golondrina sobre la pechera blanca, como en última súplica...”

Mi madre no pudo contenerse y le reprendió:

-- Niño, ¿Por qué has hecho eso? ¿No sabes que las golondrinas no se matan?

Y se interrumpió por prudencia. Y porque el chiquillo la atajó:

-- Las mato porque dice mi padre que Dios es mentira.

Miré a mi madre. Callamos.

* * *

Hoy presentamos la segunda serie de esta obra, seleccionada y confeccionada por el propio autor, que incluso señaló las ilustraciones. Quedaron fuera muchos artículos y estudios, algunos tan interesantes como su inédita conferencia sobre mujeres de Jaén; esperamos que algún día, no muy lejano, se publique una tercera serie por nuestro Instituto.

Empezamos por establecer que estas escenas y costumbres de Jaén están íntima y temáticamente soldadas con las publicadas en la primera serie, tanto que algunas de ellas son incluso anteriores a ella, y se completan con las insertadas en los dos últimos años en la revista “Senda de los Huertos” y en las Cenas Jocosas. En una de estas publicó un delicioso apunte sobre Pepe Acuña y la Mesocracia Universal, lleno de gracia y de buen humor, no exento de respeto por aquella figura en cierto modo pintoresca, que tanto quiso hacer y no pudo por el bienestar de sus paisanos.

La ordenación de este segundo libro sigue la del primero, y además incluyó otra serie denominada “De cualquier tiempo”, y acertadamente señala las fechas de publicación y donde.

El libro, magníficamente editado, está precedido de un prólogo de Caballero Venzalá. Escrito con el corazón y el alma. Con su exquisita sensibilidad nos va contando cosas de Rafael, al que trató tan íntimamente como amigo y como sacerdote. Nos dice de su amor por Jaén, del calor y ternura con que trata a los hombres, mujeres y niños; de su valoración de lo pequeño, y sobre todo nos enseña que: “Rafael había entendido muy bien su compromiso cristiano de hacer el bien calladamente, soterradamente” y que: “nunca se paró para medirse a si mismo. Tenía demasiada finura de espíritu para ser presa de la estúpida vanidad, de la tentación por el escaparate”.

Nos dice que el costumbrismo giennense ya había sido cultivado de antemano por Pedro María Barrera, Alfredo Cazabán, Antonio Higuera, Alcalá Venceslada, Cruz Rueda y González López.

Yo añadiría a estos nombres el de José Augusto Ochoa en las páginas del “Artista” de 1835, y en nuestros tiempos, de los ubetenses Juan Pasquau y Antonio Millán, este último en su simpático “Diccionario Ubedí”.

Siendo cierta esta afirmación y habiéndonos dejado todos los citados, escritos muy estimables, en lo sentimental y en lo descriptivo podemos reducir esta lista a uno solo: don Angel Cruz Rueda. Rafael y yo le conocimos personalmente, le queríamos y admirábamos muy sinceramente porque era un gran escritor y una excelentísima persona. Hay algunas páginas sobre su niñez en “Horizontes Espirituales” verdaderamente conmovedoras, escritas por cierto en una casería en la falda del monte, mirando a su Jaén.

A continuación figura una presentación del autor fechada en Jaén y febrero de 1988, en que se destaca - como ya ha ponderado Caballero Venzalá - , la sinceridad y humildad hacia su propia obra que caracterizaban el modo de ser de Rafael Ortega.

Casi pidiendo perdón nos dice que le consta que en las páginas de este libro habrá determinadas reiteraciones, lo que resulta inevitable en artículos preparados durante el intervalo de muchos años. Pero nos añade - acertadamente - que ha preferido no tocarlos, sino dejarlos en su contenido original, esperando que los lectores disculpen de defecto, ya que se trata de una recopilación de artículos y cuentecillos que carecen de un tracto sucesivo que desarrolle un solo conjunto literario, presididos tan solo por la idea fundamental de un costumbrismo localizado.

Según su costumbre nos habla de todas las clases sociales, desde la marquesa cuyo nombre no es necesario pronunciar, puesto que todo el mundo sabe quién es, hasta los más humildes vecinos de Jaén, todos unidos por un tradicional señorío.

No falta la evocación de fiestas familiares. Asistimos a la Nochebuena con su cena especial, sopa de pescada frita, cardo de las huertas de Jaén en su jugo, choto en cochifrito y de postre en la dulcera de cristal con almíbar de acero que hizo la abuelita, mantecados y alfajor casero. Otras cenas eran más complicadas. Se sacaba la mantelería de doce cubiertos de cuadros blancos y morados. De entremeses sólo unas rabaneras con sabrosas aceitunas de cornezuelo y almendras tostadas en la casa con manzanilla de la Señorita o de Argüello. De entrada una sopa muy sustanciosa de menudillos de pavo, cardo blanco con bechamel, y pavo en pepitoria guarnecido de patatas fritas y de postre alfajores de miel, mantecados manchegos y polvorones hechos en la casa muy a conciencia y a la antigua.

Es conmovedor cuando nos dice Rafael de las abuelitas en el artículo del mismo nombre. ¿Quién no recuerda con gran cariño, cuando ya peinas canas, a sus abuelas, estos seres, todo cariño que presidían las mesas hogareñas y mantenían con su sola presencia la unidad familiar?.

Pero también nos cuenta Rafael otras navidades más modestas, pero tan entrañables como las primeras.

Las titula “Navidades pobres”. Familia humilde, modesta, con un jornal de catorce reales, casa alquilada en barrio labrador. La abuela cena con ellos. El plato fuerte era a base de bacalao encebollado, o una fuente de sardinas, boqueroncillos y tajaditas de pescada frita. Una ensalada de apio y de postre uvas negras del parral. Nada de mantecados ni de alfajor. Un aguardiente carrasqueño y unos gusanillos que salían muy finos que se hacían sobre el 21, día de Santo Tomás Apóstol, y por ello le llamaban Santo Tomás gusanillero. Eran unos fritos en aceite desahumado con matalahúva con su chispita de ajonjolí tostado y rebozado en azúcar.

Si Rafael se recrea en contarnos estas costumbres culinarias de Jaén es porque encierran en sí algo más que el simple placer gastronómico. Giran en torno a las familias, ora se trate de manjares selectos o humildes y todos ellos nos emocionan, nos conmueven, nos enamoran.

Y es que los manjares sencillos tienen su poesía y su encanto. Nos contaba mi padre que en su niñez en Andujar, todos los niños merendaban a diario pan tostado con una miajica de ajo y buen aceite, y que tan solo los domingos les daban pan con una onza de chocolate hecho en la propia casa. Y nos lo contaba con el mismo placer con que otros hablarían de caviar o de otros exquisitos manjares.

Y en esto también se diferencia Rafael Ortega de otros escritores que han tratado de temas culinarios, por ejemplo, don Genaro Navarro López, que nos cuenta lenta y morosamente sobre la cocina pobre de montaña de su nativa Puerta de Segura, pero le falta el calor humano, esta relación ya apuntada de comida-familia, que caracteriza a nuestro Rafael.

Y llegamos al color.

Colores de la ciudad, colores del campo. El color es predominante en la obra de Rafael, desde las más modestas florecillas del campo a otras que merecieron el honor del cultivo. Nadie como el ha descrito los habares y las habas, deseando que algún pintor se decida a pintar un bodegón con ellas; el rojo cambiante de los zumagues, antaño industria floreciente en Jaén, cuando por el gran número de caballerías, se necesitaba mucha piel, amén de la empleada en las tapicerías, colgaduras y asientos. Colores tan antiguos en Jaén que ya se menciona en la Concordia de la ciudad con la Casa de Torres en 1427, con la tienda de los colores, rojos, verdes, amarillos...

Contiene el volumen algunos cuentos: “Andresillo, Pascualete, los Rebuscadores...”. Estos cuentos son muestra de la excepcional aptitud de Rafael para idearlos. Andresillo y Pascualete son, con sus diminutivos cariñosos, niños giennenses, que tienen algo en común; la intervención en sus vidas de la providencia divina. Ambos son traviosos, juguetones. Andresillo es monaguillo, se distrae tocando las campanas y un día el volteo lo tira al huerto parroquial, no sufriendo daño alguno, contando al recuperarse del susto, que la sotanilla se había inflado de aire depositándolo suavemente en la tierra. Se trata de un suceso real, del Jaén de 1847.

Pascualete tiene una abuela a la que adora, y la viejecita le toma por confidente, enseñándole el sitio en que tiene escondida una sortija con una esmeralda y su medalla de la Virgen de la Cabeza, encargándole que cuando muera la lleve al prior, para que

este la envíe a la virgen de Andujar. En posesión ya Pascualete de este tesoro tarda en ir al prior y hacerle la entrega, y al fin una tarde va, recibiendo a cambio unos anises.

Pascualete reunía en su magín si el prior la ha enviado y decide, en unión de un amigo algo mayor, ir a la romería y comprobarlo por sí mismo. Y va y al fin cree haberla visto en el manto.

A la vuelta de su escapatoria piensa en la paliza que le espera; no hay tal. Le recibieron a los gritos de ¡milagro!, ¡milagro! ¿Qué había pasado? Que la noche de la escapatoria había ardido la casa por entero y al no encontrarlo lo dieron por muerto.

Este cuento, aunque Rafael no lo dice, lo presentó al certamen literario del último centenario de la Virgen de la Cabeza. El jurado, integrado por la inolvidable Paca Tejada - Gracián Quijano en el mundo de las letras -, don Carlos de Torres Laguna y por mí, decidió darle el primer premio, y nuestra sorpresa fue al ver abrir la plica que su autor era Rafael Ortega, que por cierto ignoraba como todos cuál era la composición del jurado que se mantuvo en secreto hasta después de los fallos.

Puede ser asimismo considerado como cuento el titulado “La borrica y el perro”, narración sacada de la realidad en que se demuestra cómo un perro, víctima de la brutalidad de unos niños, acabó teniendo por única amiga una borrica.

Quiero ahora llamaros la atención sobre las composiciones “La Madrugada, el Alba y la Amanecida” en primer lugar, y “Claveles y Crisantemos” en segundo.

La primera es perfecta. Nunca llegó la pluma de Rafael tan alto. Con decir que es la mejor de las mejores está todo dicho. No se puede casi resumir. Hay que leerla una y más veces, meditarla y volver a leerla.

Algo diré, sin embargo:

Empieza la madrugada diciéndonos que son tres tiempos del día que nace, que a veces confundimos y trastocamos. Son tres tiempos distintos.

“En la madrugada todavía no hay luz. Fulgor, acaso, fulgor de astros, de estrellas, un leve fulgor. Señorea la oscuridad y es hora de tinieblas...

El Alba es distinta. En el Alba hay matices finísimos... La noche ha sido vencida. Es casi imperceptible, pero se empieza a ver. Los objetos recobran sus formas. Las sombras se contraen, se achican, desaparecen. En el oriente despunta una franja, azul, verdosa. Clarea. Luces descompuestas, luces de color ceniza, agrias, indecisas. Va a romper el día... Es el día que nace.

La Amanecida es la aurora... Areboles, carmines, y los primeros soles rosados en los murallones del castillo, en las altas torres...

Y con la amanecida, con la aurora y el arrebón, llega la Alborada de los pájaros enamados que despiertan gozosos, sacuden sus plumitas y se esponjan de felicidad.

Y por todo, concluye con esta simple oración:
“Gracias Señor, por el nuevo día!”

¡Claveles y Crisantemos! Como Rafael quiso incluso en esta segunda serie esta composición publicada en el periódico “Jaén” de octubre de 1952, me creo autorizado por él a recordar sus amores, su ilusión de hombre joven enamorado, que aquí recuerda los felices días pasados durante su noviazgo, sobre todo en unos bailes de la feria; de aquí los claveles rojos y blancos. No es posible narrar con mayor delicadeza estos sentimientos tan íntimos, tan puros, que terminaron mal, y glosando el pase de la alegría de la feria a la tristeza siguiente en que hasta los jardines florecen en otoñales colores, y hay ramos de crisantemos camino del cementerio, nos dice: “También para nosotros hubo un triste despertar, y un vendaval se llevó en sus alas todo lo que a fuerza de cariño habíamos acumulado.

Dispersos y extraños, un vacío ha ocupado lo que todo amor. Campanas sin lenguas, caminos sin horizontes. Sólo aquellos recuerdos, como un ramo de crisantemos que florecen a fin de octubre...”

* * *

Desgraciadamente, Rafael no ha podido ver impreso este libro. La enfermedad que desde hacía tiempo padecía se agravó notablemente en 1987. Sus cartas eran tristes, pero con su gran espíritu me decía en una:

“... son ya más de cinco meses y me temo que esta enfermedad sea igual que la que se llevó a mi hermano Enrique y acabe conmigo... Estoy desanimado pero despliego gran actividad que es lo mejor para distraerse y no pensar...”

Nos hicimos varios encargos en los primeros meses del actual y ambos los cumplimos. En su última carta del 20 de junio, más optimista que algunas de las anteriores, después de contarme sus males me añadía:

“No obstante pude leer el pregón del centenario de la Expiración y enviar a la ASAMBLEA MARIANA DE LA VIRGEN que se celebró en la Santa Capilla, unas breves semblanzas de don Manuel Sagrista y otra de mi abuelo Rafael, escritas casi de memoria, pero no pude asistir y las leyeron entre las ponencias presentadas. También me han hecho otros homenajes las Cofradías de Jesús y otras. Siento que hayan venido tan tarde para haberlas agradecido mejor...”

* * *

Setenta años es una vida relativamente larga, pero muy corta cuando quedan tantas cosas por hacer, tanto por investigar, tanto por escribir. Cuando además se goza de plenitud mental y se ven las cosas materiales de la vida con la mayor serenidad.

La vida, o por mejor decir la muerte, nos va dejando solos. Cuando se produce el fallecimiento de un ser querido, sentimos dolor, angustia y depresión; mas cuando este ser querido está unido a nosotros por vínculos de parentesco, de aficiones, de sentimientos compartidos, este dolor se acrecienta, y aunque es cierto que estos seres siguen viviendo en nosotros y nos acompañan hasta el más allá, en el caso de Rafael nos

consuela además el pensar que nos queda su obra, que si hoy se lee con gusto y admiración, será inapreciable instrumento a futuros investigadores y sociólogos, para saber y conocer cómo era el Jaén de 1850 a 1988, y de cómo hubo un hombre que se llamó Rafael Ortega y Sagrista, que recogió amorosamente la realidad de un vivir que rápidamente desaparece, pero que es y será piedra angular de nuestro sentir y de nuestra cultura.

Y en este recuerdo de dolor y de alegría; dolor por su muerte y alegría por la publicación de este libro, lo que todos compartimos, quiero concluir con la lectura del soneto que mi padre José Toral y Sagrista, dedicó en 1920 a la muerte de su hermano Juan, y que yo dedico ahora a nuestro Rafael:

*“Libre ya el alma, la materia inerte,
se ha abierto esplendorosa a tu mirada
esa verdad a la razón negada
que abre al hombre el acero de la muerte.
Te libró de sufrir la mano fuerte
que da reposo al alma desolada.
¿Por qué gemir si es paz nunca turbada
lo que llama el que queda infausta suerte?
Antes que yo, emprendiste el raudo vuelo;
y aunque el vivo dolor de tu partida
llena mi corazón de amargo duelo,
aun pudiendo, mi mano estremecida
no osaría traerte desde el cielo
otra vez al infierno de la vida.”*

Gracias, muchas gracias.

Botánica

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Carlos; MORALES GARRIDO, R.; RAMOS VALDIVIA E.; CHICA ESPINOSA, E. “Vegetación de los ríos de Sierra Mágina”. *Bol. del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 129, enero-marzo, 1987, págs. 57-80.

TEXTO

ÍNDICE:

Introducción. Método.

Encuadre geográfico, materiales geológicos, climatología.

Río Jandulilla:

Bélmez de la Moraleda. Desembocadura del río Gargantón.

Bélmez de la Moraleda. El tesorillo.

Bélmez. Cruce a Cabra del Santo Cristo.
Úbeda. Cortijo del Álamo.
Úbeda. Alto de don Jimeno.
Úbeda. Desembocadura del Jandulilla.

Río Bedmar:

Bedmar. Mosquito.
Bedmar. Cuadros
Bedmar a Jimena.
Garcíez.
Baeza. Cortijo de Nínchez.

Río Torres:

Torres. Caniles (cerro Alcalá).
Baeza. Cerro Trévedes
Puente del Obispo. Hacia la Laguna.
Puente del Obispo. Desembocadura del río Torres.
Esquema fitosociológico empleado. Bibliografía.

INTRODUCCIÓN: Este trabajo es una contribución más al estudio de la vegetación natural de los ríos de la provincia de Jaén: un tramo del Guadalquivir: Puente Viejo. Úbeda (FERNÁNDEZ LÓPEZ y POSTIGO FRANCO, 1981) y río Guadalbullón en el suroeste provincial (FERNÁNDEZ LÓPEZ, RUIZ TORRES y al., 1982).

En las tierras cultivadas son la única representación de plantas leñosas, de otro lado pueden ser interesantes para la enseñanza a distintos niveles y como lugares de esparcimiento.

MÉTODO: Para la toma de muestras en el campo hemos seguido las indicaciones contenidas en EMBERGER, GORDON et al. (1968).

La lista de especies que se indican en los cuadros al final del trabajo son las que se pueden reconocer en la fecha en que se realizaron los inventarios de la vegetación.

En cada localidad se hace un pequeño comentario para indicar cuál es la vegetación más señalada y sus relaciones topográficas respecto al curso del agua. Se añade un dibujo esquemático de las especies más llamativas que se encuentran allí, creemos que de este modo se puede tener una visión de conjunto, se ha exagerado intencionadamente la parte inferior el dibujo para señalar las relaciones con el nivel del agua más frecuente.

ENCUADRE GEOGRÁFICO. MATERIALES DEL SUSTRATO

El río Jandulilla recibe el río Huelma que nace en el puerto de los Gallardos (Huelma), la litografía de la cabecera de los torrentes que le alimentan en la sierra de Mágina son areniscas, margas y calizas molásicas – materiales neógenos del Tortaniense.

Se dirige al NNE dejando la sierra de Mágina y sierra de la Cruz al oeste y la Silleta, Atalaya (Bélmez) y Altarillas (Cabra) al este. Aquí el río atraviesa materiales triásicos - margas abigarradas y yesos - hasta la mitad de su curso en el que pasa a materiales del

Cretácico inferior - margocalizas, margas y calizas detríticas - y superior - de la misma litología -, hasta llegar al Guadalquivir.

A la altura de Jódar se dirige al NW hasta su desembocadura en el Guadalquivir, cerca de Puente Viejo (Úbeda). Las laderas del río en la desembocadura se hacen pendientes sin que se adviertan huellas de aterrazamiento, aguas arriba hay pequeños replanos en algunos meandros a una altura de 4 a 5 metros sobre el nivel del río.

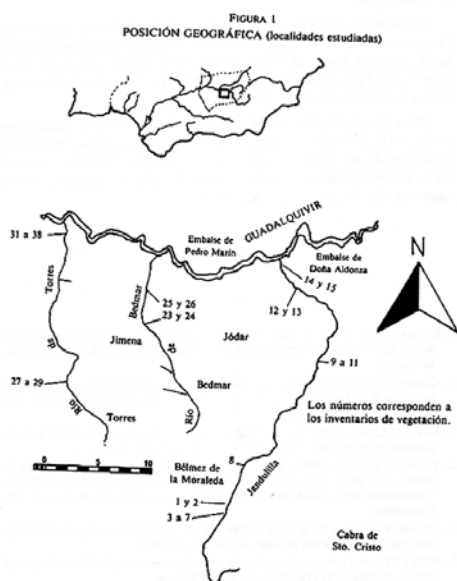
El río Bedmar nace en la cara norte de sierra Mágina y Carboneros - barranco del Mosquito, Bedmar - y recibe torrentes como el arroyo del Perú procedente de las faldas de Monteagudo y cerro Cárcelos -Bedmar-. El material son margocalizas, margas silíceas y calizas del Jurásico.

A partir de la ermita de Cuadros -Bedmar-, lleva agua de manera habitual. Discurre en un amplio valle entre el Aznatín de Albánchez y la Serrezuela de Bedmar y se dirige al norte atravesando materiales triásicos -margas abigarradas y yesos - y cretácicos - margocalizas y margas -, deja a un lado a Garcéz y desemboca en el Guadalquivir a la altura de Baeza, aquí los materiales son del Paleógeno - margas y areniscas, margocalizas y calizas.

El río Torres nace en la cara noroeste de la sierra Mágina - cerro Cárcelos, Monteagudo (Torres) y Aznatín de Albánchez -, sobre materiales del Jurásico.

A partir de Caniles, Torres, discurre hacia el norte atravesando materiales margosos, areniscas y calizas cuya edad está comprendida entre el Cretácico y el Neógeno. Localmente sus aguas discurren sobre materiales triásicos -margas abigarradas y yesos.

En la parte baja de su curso hasta su desembocadura en el Guadalquivir - Puente del Obispo, Baeza - va sobre areniscas, margas y calizas malósicas del Tortonense (Neógeno). Ver figura 1



CAUDALES, CLIMATOLOGÍA.

[...] La única estación pluviométrica en la zona de la que tenemos más datos es la de Jimena, situada en el centro geográfico de la zona estudiada y a 607 metros de altitud.

La precipitación media anual entre 1960 y 1981 (22 años) es de 635,9 litros por metro cuadrado.

PRECIPITACIÓN MENSUAL MEDIA (1960-1981)

<i>Ene.</i>	<i>Feb.</i>	<i>Mar.</i>	<i>Abr.</i>	<i>Mayo</i>	<i>Jun.</i>	<i>Jul.</i>	<i>Ago.</i>	<i>Sep.</i>	<i>Oct.</i>	<i>Nov.</i>	<i>Dic.</i>
74,8	87,9	80,5	66	48,1	41	7	6,8	29	60	60,1	75,2

Pensamos que estas cifras no recogen la posibilidad tan frecuente de lluvias muy fuertes capaces de variar el caudal del río en unas pocas horas. Por ello en el cuadro siguiente, cuadro 1, recoge algunos datos:

CUADRO 1. JIMENA. PERÍODO 1971-1981

	<i>En.</i>	<i>Feb.</i>	<i>Mar.</i>	<i>Abr.</i>	<i>May.</i>	<i>Jun.</i>	<i>Jul.</i>	<i>Ago.</i>	<i>Sep.</i>	<i>Oct.</i>	<i>Nov</i>	<i>Dic</i>
Precipitación mensual media	60	73	79	68	67	45	7	8	17	51	31	58
Nº medio de días con lluvias	9	10	10	10	9	5	1	2	3	7	5	9
Nº acumulado de días con lluvia de 15 a 30 l. / m ²	9	17	10	14	14	8	-	1	2	7	2	11
Nº acumulado de días que llovió más de 30 l. / m ²	2	1	2	-	4	2	-	-	-	1	3	1
Máxima lluvia en un día l. / m ²	44	37	50	29	44	132	12	16	30	27	88	30

Total de días acumulados con lluvia fuerte (15 a 30 l. / m²)..... 100

Total de días acumulados con lluvia muy fuerte (más de 30)..... 16

Total de días acumulados con lluvia torrencial (más de 50)..... 2

Todo esto puede corroborar la idea de que las lluvias muy fuertes son relativamente frecuentes, incluso dentro de cada año. [...]

DESCRIPCIÓN DE LA VEGETACIÓN NATURAL DEL RÍO TORRES

1. Torres. Caniles (Cerro Alcalá).

Los inventarios 27 a 29 del cuadro 6 y la figura 13, indican el aspecto y la composición de la vegetación.

Fig. 13 y 14

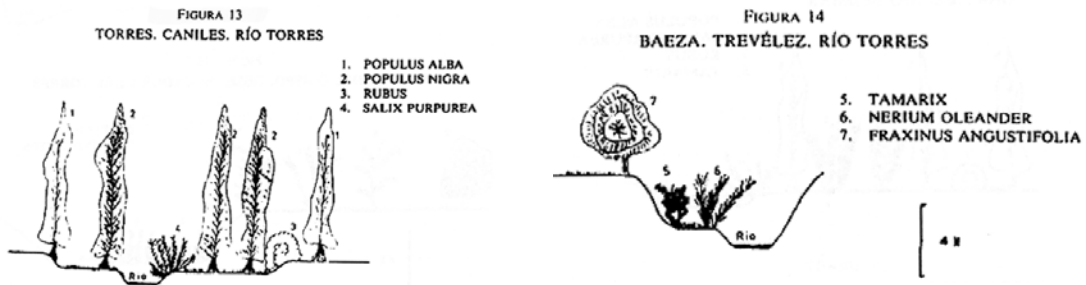
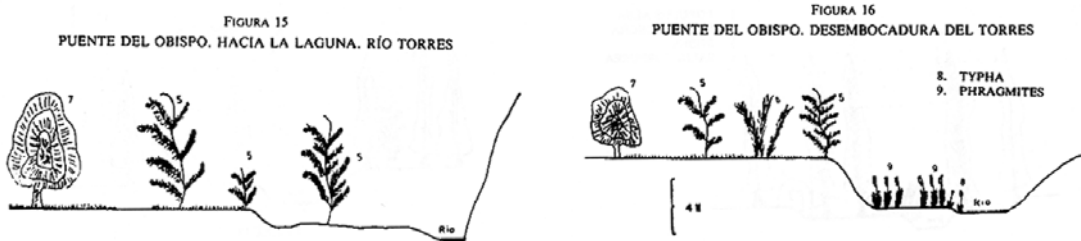


Fig. 15 y 16



El río lleva una capa de agua de sólo 1 a 2 metros de ancho y de menos de 0,2 metros de profundo. En algunos sitios está encajonado en una hendidura de 2 a 3 metros de ancho.

A un metro del nivel del agua hay otro aplanamiento de al menos 13 metros de ancho limitado por los terrenos de cultivo que están al menos en un nivel un metro más arriba.

Se trata de una chopera - muy aclarada en algunos lugares - en la que se puede distinguir un estrato superior de hasta 12 metros de altura y una cobertura vegetal entre 15 y 40% según los lugares. Luego un estrato intermedio de unos 3 metros de alto y una cobertura de un 40% y otro de 1 metro de altura media y del 20 al 50% de cobertura.

Con respecto a otros puntos del río - epígrafe 13 en adelante - aguas abajo, son exclusivos *Populus alba* - cerca de la desembocadura, en la Laguna, hay unos ejemplares pero la vegetación dominante tiene otro aspecto -, *Salix pupurea* y *Coronilla valentina* subsp. *glauca*.

Tamarix está presente en dos inventarios pero no ocupa un espacio importante. Es común con otras partes del río *Rubus*, *Arundo*, *Euphorbia characias*, *Piptatherum*, *Scirpus holoschoenus* u *phragmites*.

Pensamos que pertenece a la asociación *Rubieto-Populetum*.

- y 15. Baeza: Cerro Trévedes, hacia la Laguna y desembocadura del río Torres en Puente del Obispo.

En estos puntos la vegetación tiene un aspecto muy diferente. Son exclusivos de aquí *Tamarix* - que llega a ser puntualmente el árbol dominante -, *Nerium oleander* y *Fraxinus angustifolia*.

En la figura 14 y el inventario 30 del cuadro 6, se señala el profundo surco abierto por el río. Son -como el resto de las localidades cerca de la desembocadura - lugares con mucha influencia humana; hay muchas especies nitrófilas; las más señalada es *Conium maculatum* - que se asienta en suelos profundos, húmedos en la primera primavera y con una alta proporción de nitratos.

La figura 15 y los inventarios 32 y 33, esquematizan el ejemplo mejor desarrollado de bosque de *Tamarix* en los afluentes por la orilla izquierda del Guadalquivir en la provincia de Jaén.

Es una alta formación arbórea situada desde el nivel del agua en unas plataformas a 1,3 y 2 metros de elevación. Se pueden diferenciar un estrato superior de 8 a 10 metros de altura, uno intermedio a 3 metros y -por fin- otro a 1 metro de altura media. El suelo está desnudo de vegetación entre el 40 y el 60%.

El inventario 33, que no ha sido representado en ninguna figura, corresponde a un punto donde el cajón del río -de más de 3 metros de profundo- está casi totalmente cubierto por un espeso zarzal (*Rubus*), con las especies habituales en otros puntos próximos.

La figura 16, cerca de la desembocadura, esquematiza la situación del inventario 35 que corresponde a un bosque de *Tamarix*, bien conservado, situado en un aplanamiento a más de 4 metros del nivel normal del río. Cerca de la orilla se tomaron los inventarios 37 y 38 del cuadro 7, en el que hay especies de la alianza *Sparganio-Glycerion*, con muchas nitrófilas y otras del bosque de *Tamarix* circundante.

Todos los bosques de *Tamarix* pueden incluirse dentro de la asociación *Tamaricetum gallicae*.

ESQUEMA SINTAXONÓMICO EMPLEADO

Clase *Thlaspeetea rotundifolii* Br.-Bl. 1947. Orden *Myricarietalia* Br.-Bl. 1931. Alianza *Andryalo-Glaucion* (Br.-Bl.1947) O. de Bolós, 1962.

Clase *Phragmitetea* Tx. et Prsg., 1942. Orden *Phragmitetalia* W. Koch, 1926, em. Pignatti, 1953. Alianza *Phragmition* W. Koch. em. Br.-Bl. 1931. Asociación *Typho-Scirpetum lacustri* Br.-Bl. et O. Bolós, 1957. Variedadde *Typha latifolia*. Alianza *Glycero-Sparganion*. Br.-Bl. et Sissingh, 1942.

Clase *Molinio-Arrhenatheretea* Tx., 1937. Orden *Holoschoenetalia* Br.-Bl. (1931), 1947.

Clase *Nerio-Tamaricetea* Br.-Bl. et O. de Bolós (1956), 1957. Orden *Tamaricetalia* Br.-Bl. et O. de Bolós, 1957. Alianza *Tamaricion africanae* Br.-Bl. et O. de Bolós, 1957. Asociación *Tamaricetum gallicae* Br.-Bl. et O. de Bolós, 1957. Alianza *Nerion oleandri* Eig., 1946. Asociación *Rubo-Nerietum oleandri* O. Bolós, 1956.

Clase Quercó-Fagetea Br.-Bl. et Vliege, 1937. Orden Populetalia albae Br.-Bl., 1931. Alianza Populion albae Br.-Bl., 1931. Asociación *Rubieto-Populetum* Br.-Bl. et O. de Bolós, 1957. Asociación *Nerio-Populetum albae* R. Gday, F. Galiano y Rivas Martínez, 1962. Alianza *Salicion traindro-Neotrichae* Br.-Bl. et O. de Bolós, 1957.

CUADRO 7

RÍO TORRES. PUENTE DEL OBISPO. Hacia la LAGUNA BORDE DEL AGUA

	Número	37	38
Registro		112.80	113.80
Altura media de la vegetación en metros		1,2	1,2
Cobertura vegetal (%)		25	80
Superficie inventariada en metros cuadrados		15	50
Distancia del sustrato al nivel del agua en metros ...		0,1	0,4
<i>Typha latifolia</i> L. (%)		—	15
<i>Phragmites australis</i> (Cav.) Trin. ex Steudel (%)		—	25
<i>Scrophularia auriculata</i> L. (%)		15	3
<i>Nasturtium officinale</i> R. Br. in Aiton (%)		2	—
<i>Sonchus</i> (%)		4	3
<i>Conium maculatum</i> L. (%)		4	8
<i>Tamarix canariensis</i> Willd.		—	+
<i>Lotus uliginosus</i> Schkuhr		—	+
<i>Rubus fruticosus</i> L. (%)		—	12
<i>Scirpus holoschoenus</i> L.		—	+
<i>Carduus pycnocephalus</i> L. subsp. <i>pycnocephalus</i> (%) .		—	—
<i>Euphorbia characias</i> L. subsp. <i>characias</i> (%)		—	8
<i>Salix alba</i> L. subsp. <i>alba</i> (%)		15	—
<i>Datura stramonium</i> L.		—	+
<i>Rosa canina</i> L.		—	+

PROCEDENCIA DE LOS INVENTARIOS: Baeza. Puente del Obispo. Hacia la Laguna (30S VG 5199), C. Fernández, 16-V-80.

BIBLIOGRAFÍA

J. BRAUN-BLANQUET, et O. BOLÓS (1957). “Les groupements végétaux du bassin moyen de l'Ebre et leur dynamisme”, *Anal. Estac. Exp. Aula Dei*. 5(1-4): 1-266. Zaragoza.

R. CABANAS (1957). “Terrazas cuaternarias del Guadalquivir y sus afluentes en la provincia de Jaén”, *Rev. Real Acad. Ci. Exact. y Fis., Madrid*, 51(2): 193-227; y 51(3): 293-403. Madrid.

L. EMBERGER, M. GODRON ET AL. (1968). *Code pour la revelé méthodique de la végétation et du milieu*. Centre Nat. Rech. Scientifique. Paris

C. FERNÁNDEZ LÓPEZ (1979). “Flora y vegetación del suroeste de la provincia de Jaén”. *Tesis Doct.Univ. Granada* 229. Granada; E. POSTIGO FRANCO (1982). “Vegetación natural del Gaudalquivir: Puente Viejo (Úbeda)”, *Bolet. Inst. Est. Giennenses*.

C. FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. J. RUIZ TORRES, M. B. PÉREZ SÁNCHEZ y R. PÉREZ JÓDAR (inéd.). *Vegetación natural del río Guadalbullón*.

L. FOLK (1951). "A comparison chart for visual percentage estimation". *Journ. of Sedim. Petrology* 21(1): 32-33, Tulsa. Oklahoma. _____

MORENO LOZANO, R.; DIAZ DE LA GUARDIA, C.; VALLE, F. Plantas de la Sierra Mágina con interés medicinal. *VI Jornadas de estudios de Sierra Mágina. Huelma, 1988*. Huelma, Ayuntamiento, 1990, págs. 531-545.

TEXTO INTRODUCCION

El macizo de Mágina por su situación geográfica, así como por sus factores topográficos, geológicos o climáticos, es considerado como una de las sierras mas privilegiadas de Andalucía. El conjunto de todos estos factores determinan en ella la existencia de una flora rica y variada en la que existe un porcentaje elevado de especies con un contenido muy alto de principios activos que las hacen interesantes desde un punto de vista medicinal o aromático.

La sociedad actual muestra una clara tendencia a desarrollar una vida mas en contacto con la naturaleza y a buscar un mayor aprovechamiento de la misma, tanto en el terreno alimenticio, industrial, o lo que es mas importante para el hombre, en el tratamiento de sus enfermedades con fuentes naturales.

Las plantas medicinales han sido utilizadas a lo largo de la historia de la humanidad, aunque en muchos casos su empleo no estaba bien fundamentado científicamente. Aunque podíamos afirmar que la mayoría de las plantas han tenido o pueden tener aplicación en medicina natural, hay algunas que tienen mayor interés que otras y son usadas tradicionalmente en una determinada región.

Son muy pocos los trabajos realizados sobre flora medicinal de la provincia de Jaén, podemos señalar como mas específicos la contribución de ESPANTALEON (1947), este autor realizó un extenso trabajo en el que se enumeran casi trescientas especies medicinales que viven en nuestra provincia. CUATRECASAS (1929), elabora una lista de plantas con uso común en farmacia o medicina popular. RIVAS GODAY & BELLOT (1945) resumen la flora farmacéutica en la zona oriental de Sierra Morena. Mas recientemente BLANCA & al. (1986) estudian algunos táxones con uso medicinal, por último destacar el trabajo de ORTIZ (1984), que aunque sin publicar, representa un gran avance sobre el conocimiento de las plantas medicinales giennenses a nivel provincial.

RESULTADOS

Hemos seleccionado más de un centenar de especies vegetales, con interés medicinal que crecen en la Sierra de Mágina muchas de ellas han sido recolectadas desde antiguo en distintas zonas de esta región con fines curativos, pero la mayoría (aunque se conocen muchas de sus propiedades) no son utilizadas salvo de forma puntual. Pensamos que es necesario por tanto un mejor conocimiento de estos vegetales para su buen aprovechamiento.

Se han ordenado las especies por orden alfabético según su nombre vulgar, (se indica el nombre científico) para cada una de ellas se señalan sus aplicaciones medicinales, partes utilizadas y fecha de recolección, para ello nos hemos basado en numerosos datos recabados en distintas localidades así como en la bibliografía existente, cabe destacar las obras de FONT QUER (1981) Y MOTA & VALLE (1987). Respecto a las propiedades medicinales no hay que olvidar que por su compleja composición química pueden actuar de formas muy diversas y que a veces pueden resultar tóxicas si se toman en cantidades excesivas, esta posible acción nociva ha sido resaltada en nuestro catálogo.

La localización y ecología se hace con referencia expresa al macizo de Mágina, para ello nos hemos basado en las numerosas excursiones realizadas a estos territorios en las que hemos recopilado gran cantidad de datos y material.

Cuadro nº 1

NOMBRE DE LA PLANTA	APLICACIONES MEDICINALES	PARTES UTILIZADAS Y FECHA DE RECOLECCIÓN	LOCALIZACIÓN Y ECOLOGÍA
ABROTANO HEMBRA (Santonina chamaecyparissus L.)	Antiespasmódico, emenagogo, estimulante y vermífugo	Sumidades floridas, semillas y hojas (Junio-Septiembre, antes de la floración)	Suelos secos y algo pedregosos, en matorrales subnitrófilos.
ACEDERA (Rumex acetosella L.)	Aperitivo, diurética y laxante	Raíz (Agosto-October) y semillas (Julio-Septiembre)	Ruderal-nitrófila, con apetencia por los lugares húmedos y algo nitrificados.
ACHICORIA (Cichorium intybus L.)	Aperitivo, colagogo, diurético, tónico estomacal.	Hojas y tallos (Junio a Septiembre antes de la floración); raíz en otoño.	Frecuentes en bordes de caminos y terrenos abandonados, en herbazales nitrófilos.
ADELFA (Nerium oleander L.)	Cardiotónico. TÓXICA (flores y frutos)	Hojas durante todo el año	Ramblas y bordes de arroyos en lugares de baja altitud
ADORMIDERA (Papaver somniferum L.)	Narcótico y calmante	Fruto (la cápsula)	En campos baldíos, bordes de caminos, sobre suelos algo nitrificados a bajas altitudes.
AGRACEJO (Berberis	Colagogo, tónico estomacal y	Corteza de la raíz y frutos (Mayo a Junio)	Espinales y matorrales por

hispanica Boiss. & Teuter)	diurético		encima de los 1300 m. sobre suelos ricos en bases.
AGRIMONIA (Agrimonia eupatoria L.)	Astringente, vulneraria, aperitivo y tónico estomacal	Sumidades floridas (Mayo-Agosto)	Herbazales húmedos algo nitrificados
AJEDREA FINA (Satureja obovata Lagasca)	Antiséptico, antiespasmódico, carminativo, expectorante y tónico estomacal.	Sumidades floridas (Junio-Julio)	Lugares secos y soleados, sobre suelos pedregosos ricos en bases en los pisos basales.

Cuadro n° 2

NOMBRE DE LA PLANTA	APLICACIONES MEDICINALES	PARTES UTILIZADAS Y FECHA DE RECOLECCIÓN	LOCALIZACIÓN Y ECOLOGÍA
AJENJO (Artemisia absinthium L.)	Antiséptico, digestivo, emenagogo, estimulante y tónico estomacal	Sumidades floridas y hojas peladas (mediados de Julio)	Bordes de camino y terraplenes, pisos cacuminales.
ALCAPARRA (Capparis spinosa L.)	Diurético y aperitivo	Capullos y frutos (Junio- Julio)	Terraplenes secos y soleados, sobre suelos margosos
AMAPOLA (Papaver rhoeas L.)	Narcótico y béquico	Pétalos y cápsulas (Mayo)	En cultivos, principalmente de cereales. Ruderal-nitrófila.
ARANUELA (Nivela damascena L.)	Estimulante	Semillas (Agosto-Septiembre)	Bordes de caminos y barbechos, ruderal-nitrófila.
ARO (Arum italicum Miller)	Expectorante y purgante	Bulbos y frutos (de Abril a Julio)	En herbazales húmedo; lugares umbríos y frescos
AVELLANO (Corylus avellana L.)	Antisudorífico, depurativo, vasoconstrictor y febrífugo	Amentos, cortezas de ramas jóvenes y hojas (Distintas épocas)	Se localiza en lugares umbríos y frescos. Muy rara en el macizo

BELEÑO BLANCO (Hyosциamus albus L.)	Fuerte TOXINA. Antiespasmódica y sedante	Hojas (Mayo-Septiembre)	En las proximidades de lugares habitados. Paredones nitrificados.
BELEÑO NEGRO (Hyosциamus niger L.)	Muy TOXICA. Sedante, espasmolítica, midriática, etc.	Hojas (Junio-Septiembre)	Mucho más rara que la anterior, igual comportamiento ecológico.
BERROS (Nasturtium officinale R. Br.)	Vitamínica y diurética	La planta entera (antes de florecer)	Lugares húmedos y encharcados, en general corrientes de agua con poco caudal.
BOJ (Buxus sempervirens L.)	Depurativo, febrífugo, sudorífico y laxante. TOXINA	Corteza de la raíz y hojas (todo el año)	Muy escasa y localizada en lugares frescos con suelos profundos.
BORRAJA (Borago officinalis L.)	Depurativo, diurético, laxante y sudorífico	Flores, jugo de hojas y tallos (Junio-Agosto)	En herbazales húmedos. Ruderal viaria en lugares bastante nitrificados
CARDO BORRIQUERO (Sylibum marianum Gaertner)	Colagogo, colerético, diurético, hipertensor y tónico	Hojas (Mayo-Junio)	Lugares incultos y medios ruderalizados. Cunetas en bordes de caminos. Nitrófila
CARDILLO (Scolymus hispanicus L.)	Diurético	Hojas basales (Junio-Julio)	Bordes de caminos en los pisos basales del territorio

Cuadro n° 3

NOMBRE DE LA PLANTA	APLICACIONES MEDICINALES	PARTES UTILIZADAS Y FECHA DE RECOLECCIÓN	LOCALIZACIÓN Y ECOLOGÍA
CARDILLO (Scolymus hispanicus L.)	Diurético	Hojas basales (Junio-Julio)	Bordes de caminos en los pisos basales del territorio
CELIDONIA MENOR	Rubefaciente, vesicante, astringente	Capullos y sumidades floridas, hojas	Lugares frescos próximos a cursos de agua.

(<i>Ranunculus ficaria</i> L.)		(Marzo-Junio)	
CERRAJA (<i>Sonchus oleraceus</i> L.)	Antiinflamatorio, galactagogo, analgésico (picaduras escorpión)	Planta entera (primavera y verano)	Lugares húmedos y nitrificados, bordes de caminos.
CINCOENRAMA (<i>Potentilla reptans</i> L.)	Astringente, se ha utilizado contra la disentería	Raíz (Septiembre-Octubre)	En herbazales, sobre suelos húmedos algo nitrificados.
COLCHICO (<i>Colchicum autumnale</i> L.)	Antitumoral, se utiliza como antimicótico en citogenética. TOXICA	Bulbo (Finales de Junio)	Prados y pastizales ligeramente nitrificados.
CORNICABRA (<i>Pistacia terebinthus</i> L.)	Como astringente y contra la cistitis	Corteza, agallas y hojas (cada parte en su época)	En bosquetes localizados en lugares húmedos y frescos
CONSULEDA MENOR (<i>Prunilla vulgaris</i> L.)	Faringitis y estomatitis (gargarismos), cicatrizante	Planta entera sin la raíz (Julio-Octubre)	Terrenos húmedos y frescos. Bordes de arroyos
CORREHUELA (<i>Convolvulus arvensis</i> L.)	Purgante	Raíz y hojas (Junio-Septiembre)	Ruderal-arvense. Frecuente en cultivos y bordes de caminos
CRUJÍA (<i>Digitalis obscura</i> L.)	Cicatrizante, cardiotónico y diurético	Hojas (Mayo, preferible en días de sol al atardecer)	En matorrales, sobre suelos ricos en bases.
CULANTRILLO (<i>Adiantum capillus-veneris</i> L.)	Béquico, diurético, emegogo y emoliente	Fronde u hojas (de Junio a Septiembre)	En grietas de rocas calizas rezumantes.
CUSCUTA (<i>Cuscuta epithymum</i> L.)	Astringente, carminativo, colagogo y laxante	Planta entera (todo el año)	Vive parasitando distintas plantas de los matorrales heliófilos.

Cuadro n° 4

NOMBRE DE LA PLANTA	APLICACIONES MEDICINALES	PARTES UTILIZADAS Y FECHA DE RECOLECCIÓN	LOCALIZACIÓN Y ECOLOGÍA
CUSCUTA (<i>Cuscuta epithimum</i> L.)	Astringente, carminativo, colagogo y laxante	Planta entera (todo el año)	Vive parasitando distintas plantas de los matorrales heliófilos.
DIENTE DE LEON (<i>Taraxacum dens-leonis</i> Desf.)	Antiescorbútico, aperitivo, laxante, estomacal, tónico depurativo y diurético	Raíz y hojas (primavera), jugo (en otoño)	Ruderal-viaria, en herbazales nitrificados localizados en bordes de caminos y cultivos abandonados.
EMBORRACHACABRAS (<i>Coriaria myrtifolia</i> L.)	Astringente y tónico cardiaco. TOXICA	Corteza, hojas y frutos (cada parte en su época)	En barrancos húmedos y umbríos de las partes basales.
ENDRINO (<i>Prunus spinosa</i> L.)	Astringente, depurativo, diurético, sudorífico, laxante y tónico.	Corteza, hojas, sumidades floridas y frutos (cada uno en su época).	Matorrales subseriales sobre suelos profundos y frescos ricos en bases.
ENEBRO COMUN (<i>Juniperus communis</i> L. ssp. <i>hemispaerica</i> Nyman)	Emenagogo, diurético y carminativo	Arcéstidas y madera del tallo (Octubre)	Matorrales y bosquetes de las zonas cacuminales de la sierra.
ENEBRO DE MIERA (<i>Juniperus oxycedrus</i> L.)	Vulnerario y antihelmíntico.	Tronco y raíz (Octubre)	Bosques y matorrales arbustivos de las zonas basales y medias.
EPHEDRA FINA (<i>Ephedra fragilis</i> Desf.)	Antiasmático, midriático. TOXICA	Tallos jóvenes y fértiles (Marzo-Abril)	En matorrales sobre suelos margosos y secos. Se sitúa en lugares soleados
ESCARAMUJO (<i>Rosa canica</i> L)	Astringente, antiescorbútico y diurético	Hojas, pétalos, frutos y agallas (cada uno en su época)	Matorrales subseriales sobre suelos profundos y frescos.

ESPANTALOBOS (<i>Colutea atlantica</i> Browicz)	Laxante. Las semillas son TOXICAS	Hojas (Primavera y otoño)	Encinares que se localizan en ambientes de altas precipitaciones sobre suelos ricos en bases.
ESPLIEGO (<i>Lavandula latifolia</i> Medicus)	Calmante, tónico, digestivo, diurético, sudorífico y vulnerario.	Espigas floridas (Agosto)	Matorrales heliófilos, sobre suelos ricos en bases.
GATUNA (<i>Ononis spinosa</i> L.)	Antiséptico, astringente, depurativo, diurético.	Raíz, hojas y flores (principios de Junio)	Ruderal-arvense, frecuente en márgenes de caminos.

Cuadro n° 5

NOMBRE DE LA PLANTA	APLICACIONES MEDICINALES	PARTES UTILIZADAS Y FECHA DE RECOLECCIÓN	LOCALIZACIÓN Y ECOLOGÍA
GAYUBA (<i>Arotostaphylos uva-ursi</i> Sprengel)	Antiséptico, astringente y diurético	Hojas secadas al aire libre y al sol (cualquier época del año)	En laderas pedregosas sobre suelos poco desarrollados. Zonas camuncales.
GORDOLOBO (<i>Verbascum thapsus</i> L.)	Depurativo, diurético, emoliente, pectoral y refrescante	Hojas y flores (Julio-Septiembre).	Herbazales en bordes de caminos y campos de cultivo abandonados.
HIERBA DE LAS LLAGAS (<i>Clematis vitalba</i> L.)	Rubefaciente, vesicante, antiséptico y antibiótico.	Tallos y hojas frescas (antes de la floración)	Forma parte de bosques y bosquetes en lugares frescos.
HIERBA DE SAN ANTONIO (<i>Epilobium hirsutum</i> L.)	Astringente	Tallos tiernos (a punto de florecer) con las hojas.	En bordes de arroyos, formando parte de herbazales.
HIERBA DE SAN JUAN (<i>Hypericum perforatum</i> L.)	Antiséptico, cicatrizante y astringente	Hojas y sumidades floridas (Junio-Septiembre)	En herbazales algo secos y muy nitrificados. Ruderal-variaria.
HIERBA MORA (<i>Solanum nigrum</i>)	Narcotizante. Las bayas maduras son	Tallos, hojas y frutos (Otoño).	En lugares muy nitrificados en las

L.)	TOXICAS		proximidades de habitáculos.
HINOJO (<i>Foeniculum vulgare</i> Miller)	Carminativo, diurético, aperitivo y galactagogo.	Hojas frescas y frutos (otoño)	Como ruderal-viaria en bordes de caminos abandonados.
JARAMARGO (<i>Sisymbrium officinale</i> Scop.)	Antiescorbútico, se utiliza en gargarismos para suavizar la garganta.	Hojas (antes de florecer)	Herbazales de bordes de caminos y terrenos abandonados. Ruderal-viaria.
JARA PRINGOSA (<i>Cistus ladanifer</i> L.)	Calmante en hernias y torceduras.	Sumidades floridas (Abril-Mayo), miel en verano	Matorrales heliófilos sobre suelos oligótrofos. Escasa en la zona.
LAPSANA (<i>Lapsana communis</i> L.)	Antidiabético, emoliente, vulnerario y laxante.	Hojas y jugo (poco antes de la floración, Junio-Julio)	Herbazales y malezas húmedas y algo nitrificadas.
LAPA (<i>Galium aparine</i> L.)	Antiinflamatorio, cicatrizante, vulnerario y sudorífero.	Planta fresca y seca (Mayo a septiembre).	Prados y comunidades herbáceas sobre suelos profundos y frescos.
LAUREOLA (<i>Daphne laureola</i> L.)	Purgante. TOXICA, la corteza produce ampollas en la piel	Hojas y frutos (Julio-Agosto)	En el ambiente de bosques frescos (quejigales-acerales).

Cuadro nº 6

NOMBRE DE LA PLANTA	APLICACIONES MEDICINALES	PARTES UTILIZADAS Y FECHA DE RECOLECCIÓN	LOCALIZACIÓN Y ECOLOGÍA
LAUREOLA (<i>Daphne laureola</i> L.)	Purgante. TOXICA, la corteza produce ampollas en la piel	Hojas y frutos (Julio-Agosto)	En el ambiente de bosques frescos (quejigales-acerales).
LLANTEN MENOR (<i>Plantago lanceolata</i> L.)	Astringente, emoliente y anticatarral.	Hojas y semillas (verano)	uncales y herbazales húmedos y algo nitrificados.
MADROÑO (<i>Arbustos unedo</i> L.)	Antiséptico, astringente, depurativo y diurético.	Hojas, corteza y frutos (en distintas épocas).	Forma parte de bosquetes y matorrales sobre suelos frescos.

MAJOLETO (<i>Crataegus monogyna</i> Jacq.)	Hipertensor, tónico cardiaco, sedante y vasodilatador.	Capullos florales (primavera)	Matorrales subseriales sobre suelos profundos y frescos ricos en bases.
MALVA (<i>Malva sylvestris</i> L.)	Calmante, emoliente y laxante.	Hojas (primavera-verano) y flores (antes de abrirse)	En lugares ruderalizados, bordes de caminos y campos incultos.
MARAVILLA (<i>Calendula arvensis</i> L.)	Antiséptico, antiinflamatorio y emenagogo.	Planta entera (cualquier época)	Herbazales húmedos y algo nitrificados, campos incultos.
MARGARITA MENOR (<i>Bellis perennis</i> L.)	Diurética, vulneraria, astringente y depurativa.	Hojas (a partir de primavera)	Prados húmedos y frescos.
MARRUBIO (<i>Marrubium vulgare</i> L.)	Expectorante, emenagogo, tónico y sedante.	Sumidades floridas (Julio-Agosto).	Matorrales heliófilos con fuerte matiz subnitrófilo.
MASTUERZO BARBARO (<i>Cardaria draba</i> Desv.)	Antiescorbútico y diurético.	Hojas (primavera)	Ruderal arvense, sobre suelos húmedos y nitrificados.
MERCHERA (<i>Phlomis lychnitis</i> L.)	Hemorroides	Planta entera (durante la floración).	En tomillares, localizándose en lugares secos y soleados.
MEJORANA (<i>Thymus mastichina</i> L.)	Antiséptico, antiespasmódico, estimulante y digestivo.	Sumidades floridas (Mayo-Junio)	Entre el matorral heliófilo sobre suelos pedregosos.
MENTA (<i>Mentha longifolia</i> L.) Hudson	Tónico estomacal, carminativo y digestivo.	Sumidades floridas y hojas (De primavera a mediados del verano)	En juncuales y herbazales húmedos a la orilla de ríos y arroyos.
MOSTAZA BLANCA (<i>Sinapis alba</i> L.)	Rubefaciente, laxante y revulsivo.	Semillas (verano)	De claras apetencias nitrófilas, vive en cunetas y campos incultos.
MUELMUERA (<i>Clematis flammula</i> L.)	Rubefaciente, vesicante y bactericida.	Hojas frescas (Abril-Noviembre)	Encinares y bosquetes esclerófilos, lugares secos y soleados.

Cuadro n° 7

NOMBRE DE LA PLANTA	APLICACIONES MEDICINALES	PARTES UTILIZADAS Y FECHA DE RECOLECCIÓN	LOCALIZACIÓN Y ECOLOGÍA
MUELMUERA (<i>Clematis flammula</i> L.)	Rubefaciente, vesicante y bactericida.	Hojas frescas (Abril-Noviembre)	Encinares y bosquetes esclerófilos, lugares secos y soleados.
MUERDAGO (<i>Viscum album</i> L.)	Antiespasmódico, hipotensor y purgante. Los frutos TOXICOS	Hojas recogidas antes de la aparición de los frutos.	Parasitaria de distintas especies arbóreas, sobre todo pinos.
MURAJES (<i>Anagallis arvensis</i> L.)	Expectorante y cicatrizante.	Planta entera y fresca (Abril-Julio)	Sobre suelos arenosos como ruderales-arvense
NUEZA (<i>Bryonia cretica</i> L.)	Purgante violento, rubefaciente y antiinflamatorio. TOXICA raíces y bayas.	Raíz (otoño)	En bosquetes y matorrales húmedos y umbríos.
NUEZA NEGRA (<i>Tamus communis</i> L.)	Hemolítico, resolutivo. TOXICA	Rizoma (diciembre)	En bosques y bosquetes localizados en lugares húmedos o frescos.
OREGANO (<i>Origanum vulgare</i> Hoff. & Link)	Tónico digestivo, expectorante, antiespasmódica y sedante.	Toda la planta excepto la raíz (Julio-Septiembre)	En el ambiente nemoral de formaciones arbóreas en ambiente umbrío y fresco.
ORTIGA MAYOR (<i>Urtica dioica</i> L.)	Antirreumática, hemostática y astringente. Semillas TOXICAS.	Hojas y flores (Julio-Septiembre) raíz (otoño)	Ruderal-nitrófila en herbazales húmedos.
PALOMILLAS DETINTES (<i>Alkanna tinctoria</i> Tausc)	Colorante de pomadas, indicador de ensayos neutralización.	Corteza de tallos y raíz (Marzo-Julio).	En herbazales nitrificado, próximos a caminos.
PARIETARIA (<i>Parietaria officinalis</i> L.)	Depurativo, diurético, emoliente y refrescante.	Hojas peladas y jugo (todo el año)	En grietas de paredones y muros más o menos verticales donde se

			acumula algo de suelo.
PEPINILLO DEL DIABLO (<i>Ecbalium elaterium</i> A.Richard)	Emético, purgante, resolutivo, rubefaciente y diurético.	Raíz, vástagos y jugo de los frutos (cada parte en su época, Abril-Julio).	Ruderal-viario, márgenes de caminos y lugares incultos.
PIE DE GRIFO (<i>Helleborus foetidus</i> L.)	Vesicante, rubefaciente, antihelmíntico y purgante violento. TOXICA	Raíz (cualquier época del año)	En barrancos y lugares frescos en general, frecuente en el sotobosque de formaciones climáticas.
POLEO (<i>Mentha pulegium</i> L.)	Carminativo, tónico estomacal y digestivo.	Hojas y sumidades floridas (Julio-Octubre)	Herbazales y juncuales, lugares húmedos (acequias, arroyos, etc.)

Cuadro nº 8

NOMBRE DE LA PLANTA	APLICACIONES MEDICINALES	PARTES UTILIZADAS Y FECHA DE RECOLECCIÓN	LOCALIZACIÓN Y ECOLOGÍA
REGALIZ (<i>Glycyrrhiza glabra</i> L.)	Antiespasmódico, expectorante, sedante, béquico, refrescante, depurativo y digestivo.	Raíz y rizoma (otoño a partir del tercer año)	Lugares húmedos a veces encharcados, herbazales próximos a ríos y arroyos.
ROMERO (<i>Rosmarinus officianalis</i> L.)	Antiséptico, hipotensor, estimulante, colagogo y antiespasmódico.	Hojas y flores (cuando la planta este en flor, la mayor parte del año)	Matorrales heliófilos, sobre suelos secos y pedregosos.
RUSCO (<i>Ruscus aculeatus</i> L.)	Vasoconstrictor, febrífugo, aperitivo y diurético.	Rizoma y tallos tiernos (otoño)	En el ambiente nemoral de formaciones boscosas.
SABINA RASTRERA (<i>Juniperus sabina</i> L.)	Estimulante, emenagogo y abortivo. TOXICA	Toda la planta, en especial las arcéstidas (Abril-Mayo)	En las zonas cacuminales de estas sierras, sobre suelos básicos.
SALICARIA (<i>Lytrum salicaria</i> L.)	Astringente, hemostático y tónico.	Sumidades floridas, tallos y jugo fresco (Agosto-Septiembre)	Vive junto a acequias, riachuelos y fuentes. Lugares húmedos.

SALSIFI (Tragopogon porrifolius L.)	Depurativo, diurético y sudorífico. Semillas TOXICAS.	Raíz y hojas (Abril-Junio)	Herbazales húmedos y nitrificados en bordes de caminos.
SALVIA (Salvia oxyodon Rivas Godoy & R.M.)	Tónico estomacal, digestiva, emenagogo y vulneraria.	Hojas y sumidades floridas (Junio a Septiembre)	Matorral heliófilo sobre suelos ricos en bases, por encima de los 1400 metros de altitud.
SATIRON (Orchis mascula L.)	Antidiarreica, emoliente y refrescante.	Tubérculos (después de la floración)	En prados y herbazales frescos algo umbríos.
SAUCE (Salixalba L.)	Anestésico, antirreumático, antiespasmódico, astringente, febrífugo y sedante.	Corteza, hojas y flores (todo el año según la parte a utilizar)	Bordes de ríos, formando bosquetes ripários.
SAUCO (Sambucus nigra L.)	Calmante, depurativo, laxante, diurético y sudorífico.	Corteza seca, hojas, flores y frutos (cada parte en su época)	En setos, acequias y bordes de arroyos.
SELLO DE SALOMON (Polygonatum officinale L.)	Hemolítico, hipoglucemiante y resolutivo. Las bayas son TOXICAS.	Rizoma (otoño)	Ambiente nemoral de formaciones climáticas. Lugares húmedos y umbríos.
TE DE LA SIERRA (Acinos alpinus Moench.)	Digestivo y astringente.	Planta entera (Junio a Agosto)	Entre el matorral heliófilo en lugares secos.

Cuadro n° 9

NOMBRE DE LA PLANTA	APLICACIONES MEDICINALES	PARTES UTILIZADAS Y FECHA DE RECOLECCIÓN	LOCALIZACIÓN Y ECOLOGÍA
TE DE LA SIERRA (Acinos alpinus Moench.)	Digestivo y astringente.	Planta entera (Junio a Agosto)	Entre el matorral heliófilo en lugares secos.
TE DE ROCA	Estomacal y	Cabezuelas flores (antes	En grietas de rocas calizas más o

(<i>Jasonia glutinosa</i> DC.)	antiespasmódica.	de abrirse las flores)	menos verticales. Zona basal.
TEJO (<i>Taxus baccata</i> L.)	Emenagogo, narcótico y pectoral. Muy TOXICA excepto arilo.	Arilo (excrecencia de la semilla) (Septiembre/Noviembre)	Muy escasa y localizada, entre rocas sobre suelos profundos y frescos.
TOMATILLO DEL DIABLO (<i>Solanum dulcamara</i> L.)	Depurativo, diurético, laxante y sudorífico. Las bayas son TOXICAS.	Corteza de tallos jóvenes y hojas secas (primavera y otoño)	Matorrales umbríos y húmedos, en bordes de arroyos o entre zarzales o choperas.
TOMILLO (<i>Thymus zygis</i> L.)	Antiséptico, tónico estomacal y antiespasmódico.	Sumidades floridas y hojas (primavera y verano)	Entre el matorral heliófilo sobre suelos degradados ricos en bases.
VARA DE ORO (<i>Solidago virgaurea</i> L.)	Antiinflamatorio, astringente, diurético y expectorante.	Sumidades floridas (Agosto-Septiembre)	Se refugia en prados húmedos de montaña. Escaso y localizado.
VERBENA (<i>Verbena officinalis</i> L.)	Depurativa, aperitivo, vulneraria y expectorante.	Sumidades floridas y hojas (Mayo-Julio)	De claras apetencias nitrófilas, se presenta en bordes de caminos y campos incultos.
VERRUGUERA (<i>Heliotropium europaeum</i> L.)	Colagogo, febrífugo, hemenagogo y vulnerario.	Semillas y raíz (otoño)	Ruderal-arvense, se presenta en bordes de caminos y campos incultos. Nitrófila.
VULNERARIA (<i>Anthyllis vulneraria</i> L.)	Astringente, vulneraria, diurética y laxante.	Hojas y flores (Mayo-Junio).	Vive en suelos pedregosos ricos en bases, se localiza en lugares secos y soleados.
YEDRA (<i>Hedera helix</i> L.)	Analgésico, menagogo y antiespasmódico.	Hopas frescas (Agosto-Septiembre)	En lugares umbríos y frescos.
ZAHAREÑA (<i>Sideritis hirsuta</i> L.)	Cicatrizante, desinfectante, digestiva, vulneraria.	Sumidades floridas (primavera-verano).	En matorrales secos sobre suelos ricos en bases.

ZANAHORIA (Daucus carota L.)	Antidiarreico, carminativo, diurético y vitamínico	Raíz y hojas frescas (verano)	En lugares bastante nitrificados, ruderal-arvense.
ZARAGATONA (Plantago afra L.)	Antidiarreico.	Hojas frescas y sumidades floridas (Mayo - Julio).	En bordes de caminos y entre el matorral heliófilo. Nitrófila.
ZARZA (Rubus ulmifolius Schott.)	Astringente.	Brotes tiernos y frutos (primavera-verano).	Matorrales subseriales desarrollados sobre suelos húmedos y frescos, arroyos y bordes de acequias.
ZARZAPARRILLA (Smilax aspera L.)	Depurativo, diurético y sudorífico.	Raíz (todo el año).	En encinares y bosquetes del piso basal. Termófila.
ZORRON DE PASTOR (Capsella bursa- pastori Medicus)	Astringente, hemostático y tónico.	Plantas enteras sin raíz. (primavera y verano)	En suelos bastante nitrificados, herbazales, cunetas y campos incultos.

GLOSARIO DE TERMINOS MEDICINALES

Abortivo: Que actúa provocando el aborto.

Analgésico: Calmante del dolor.

Anestésico: Actúa anulando la sensibilidad.

Antiasmático: Calma o disminuye los procesos asmáticos.

Antibiótico: Destruye o impide el desarrollo de microbios patógenos.

Antidiabético: Disminuye el contenido de la glucosa en sangre.

Antidiarreico: Combate la diarrea mediante acción astringente, absorbente, Desinfectante o moderadora del tránsito intestinal.

Antiescorbútico: Combate el escorbuto aportando vitaminas, en particular Vitamina C.

Antiespasmódico: Relaja ciertos músculos dolorosos. Al actuar sobre el influjo nervioso que dirige el ritmo de la contracción muscular, calma espasmos, Convulsiones y afecciones nerviosas.

Antihelmíntico: Véase vermífugo.

Antiinflamatorio: Reduce las inflamaciones, oponiéndose a las reacciones del organismo.

Antimitótico: Impide las divisiones celulares.

Antiséptico: Destruye los gérmenes e impide su desarrollo, lo que evita el contagio, contribuyendo a la desinfección de las heridas.

Aperitivo: Encierra principios amargos que estimulan el apetito.

Astringente: Cierra y contrae los tejidos capilares y orificios y tiende a disminuir la secreción de las mucosas.

Bactericida: Véase antiséptico.

Béquico: Antitusígeno, es decir, que calma la tos y la irritación de la garganta.

Calmante: Regulariza la actividad nerviosa, actuando como sedante.

Cardiotónico: Refuerza, retarda y regula el latido del corazón.

Carminativo: Favorece la expulsión de gases del tubo digestivo.

Cicatrizante: Véase vulnerario.

Colagogo: Contrae la vesícula biliar, estimulando así la evacuación de bilis.

Colerético: Estimula la secreción de bilis por el hígado, favoreciendo así la digestión de los cuerpos grasos.

Depurativo: Purifica la sangre, contribuyendo a eliminar desechos mediante una acción diurética, laxante o sudorífica.

Diurético: Colabora en el proceso de depuración de la sangre al eliminar las toxinas que contiene.

Emenagogo: Estimula o favorece el flujo menstrual.

Emético: Provoca vómitos.

Emoliente: Ejerce un efecto calmante sobre la piel y las mucosas inflamadas.

Espasmolítico: Relaja o disminuye el espasmo.

Estimulante: Excita las funciones de alerta, la actividad nerviosa y vascular.

Estomacal: Véase digestivo.

Expectorante: Favorece la expulsión de secreciones de los bronquios y faringe.

Febrífugo: Combate la fiebre o previene los accesos.

Galactogogo: Favorece o activa la secreción de leche durante la lactancia.

Hemostático: Evita las hemorragias por acción vasoconstrictora o por aportación de factores coagulantes.

Hipertensor: Eleva la tensión arterial.

Hipoglucemiante: Disminuye el contenido de azúcar en la sangre.

Hipotensor: disminuye la tensión arterial.

Laxante: Facilita la evacuación de las heces al aumentar su volumen o al estimular el movimiento peristáltico del intestino.

Midriático: Favorece la dilatación de la pupila.

Narcótico: Procura un sueño pesado y artificial, a menudo acompañado de pérdida de sensibilidad.

Pectoral: Ejerce una acción benéfica sobre el aparato respiratorio.

Purgante: Laxante muy fuerte, que acelera el peristaltismo, pudiendo irritar la mucosa intestinal.

Refrescante: Calma la sed y baja la temperatura corporal.

Resolutivo: Favorece la resolución de hinchazones e inflamaciones.

Revulsivo: En aplicación externa produce un enrojecimiento de la piel que evita o mejora un proceso interno más peligroso.

Rubefaciente: Produce irritación y enrojecimiento de la piel.

Sedante: Véase calmante.

Sudorífico: Estimula la transpiración.

Tónico: Ejerce una acción fortificante y restauradora sobre el organismo.

Vasoconstrictor: Provoca la disminución de calibre de los vasos sanguíneos.

Vasodilatador: Dilata los vasos sanguíneos, provocando la turgencia de los tejidos irrigados.

Vermífugo: Expulsa los parásitos intestinales.

Vesicante: Véase rubefaciente.

Vulnerario: Contribuye a la cicatrización de las heridas y a la curación de las contusiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BLANCA, G., DIAZ DE LA GUARDIA, C., ORTIZ, M. & F. VALLE (1986). Flora medicinal de la provincia de Jaén. Nota I. a Blancoana 4:41-47.

CUATRECASAS, J. (1929). Estudios sobre la flora y vegetación del Macizo de Mágina. Trab. Mus. Cien. Nat. Barcelona 12.

ESPANTALEON, R. (1947). Contribución a la formación del mapa Geobotánico de España. Talleres Gráficos Diario Jaén.

FONT QUER, P. (1981). Plantas medicinales. El Dioscórides renovado. Barcelona.

MOTA, J. F. & F. VALLE (1981). Estudio botánico-ecológico de las cuencas altas de los ríos Bayárcal, Paterna y Andarax (Sierra Nevada Almeriense). Servicio de Publicaciones de la Excma. Diputación de Almería.

ORTIZ, M. (1984). Estudio botánico de las plantas medicinales de la provincia de Jaén. Tesis de Licenciatura. Universidad de Granada.

RIVAS GODAY, S. & F. BELLOT (1945). Estudio sobre la vegetación y flora de la comarca de Despeñaperros-Santa Elena. Anales Inst. Bot. Canavilles 5 93-215.